

# CAPÍTULO VI

## EL MAPA DE LOS SITIOS DE VALOR CULTURAL COMCÁAC COMO PARTE DEL SISTEMA ÉTNICO DE SOCIALIZACIÓN DE LA NATURALEZA

### *Hant icacoot hipix comcáac yaat quih haha*

#### 1. EL MSVC Y EL SESN

*Hant icacoot hipix comcáac yaat quih haha* es el nombre que Don Antonio Robles Torres, presidente del Consejo de Ancianos comcáac, le dio al trabajo que realizamos, cuya experiencia fue expuesta en la introducción de este documento. La traducción aproximada en español es Mapa de los Sitios de Valor Cultural Comcáac (MSVC) (ver mapa poster anexo 3). El valor del MSVC como materia de análisis de una ecología política radica en el conjunto de narraciones que el Consejo de Ancianos le deja a su comunidad. Dichos relatos se centran en aquellos mensajes prioritarios para la gente nueva de la comunidad, los cuales tienen que ver con la identidad cultural y su vínculo con el territorio y el manejo de los recursos naturales:

“Ahora más adelante voy a recorrer otros sitios y voy a nombrar cada uno de ellos. Así debo de hacerlo por que estamos haciendo un mapa para detectar esos lugares donde habitaban nuestros antepasados comcáac. Debemos darle gran valor, debemos de recordar durante mucho tiempo para esta nueva generación. Ahora solamente resta comunicarle a ustedes que algún día cuando yo deje de existir en esta tierra, en esta imagen, en estos mapas voy a quedar con ustedes, la nueva generación de la juventud, para continuar la enseñanza, para que no se olviden de aquellos lugares tan especiales, tan maravillosos de aquellos sitios donde la gente convivió por mucho tiempo” (Don Antonio Robles. L2-S158-P11).

Cabe señalar que en la experiencia del MSVC no se generó la relación dual de sujeto-objeto de investigación, ya que los comcáac no fueron los “informantes” de este proyecto. Por el contrario, fue el Consejo de Ancianos el que tomó la iniciativa, además de diseñar la metodología del proceso. Mi trabajo consistió en acompañar el procedimiento y darle un formato a través de las tecnologías modernas. Por ello, este esfuerzo puede ser clasificado como una investigación participativa. El MSVC es el centro de análisis de la investigación. Su significado en el contexto de la modernidad comcáac, inmersa a su vez, en relaciones mercantiles con la sociedad nacional, ha sido el tema de reflexión.

Es la propuesta del SESN (Sistema Étnico de Socialización de la Naturaleza, capítulo V) lo que le da sustento, coherencia y pertinencia a la experiencia del MSVC, con respecto al campo de reflexión de una ecología política. Recuérdese que el MSVC es un proyecto del Consejo de Ancianos, los *Hant iha cöacomx*<sup>1</sup> la voz de los antepasados (los *Hantx mocat*), como una respuesta a las transformaciones culturales de su pueblo. Ellos ven que al interrumpirse los canales de transmisión del conocimiento inmersos en la subsistencia tradicional trashumante, la identidad cultural se debilita, la unidad se pone en riesgo y la pérdida del territorio transita de la amenaza a los hechos.

El MSVC por sí sólo puede interpretarse como un fragmento del saber comcáac, que morirá junto con sus portadores y que sólo aquellos comcáac de naturaleza poética indagarán sobre sus raíces. Al colocar el MSVC en el escenario analítico del SESN, este saber se integra como una “veta viva” del componente tradicional, que se expresa en las prácticas híbridas del modo moderno de subsistencia de los comcáac.

## 2. DEL SABER A LA EPISTEME HISTÓRICA

La consideración del MSVC como una veta del saber comcáac, activa en el modo de socialización de la naturaleza actual, entra al debate entre política ambiental y pueblos indígenas. El escenario planteado en los capítulos I y II, sostiene que el conflicto trasciende los ámbitos político y económico y alcanza el terreno de la inter-culturalidad, donde se debaten los conocimientos desde sus estructuras epistemológicas. Dicho conflicto deviene, principalmente, por la incapacidad inherente de la ciencia occidental (fundamento de la política ambiental), no solamente de “ver” otros saberes, sino de reconocer su valor como fuente de información para establecer estrategias de sustentabilidad local.

En este sentido, los saberes locales como parte de la trama de los sistemas de socialización de la naturaleza, enfrentan la misma problemática en relación a la cultura occidental. Esta cuestión se refiere a qué estrategia analítica se deberá seguir para relativizar el conocimiento científico dentro de un marco que permita establecer ciertos parámetros comparativos y de ahí sentar las bases de un diálogo de saberes. En tal contexto de reflexión se requiere abundar sobre ciertos conceptos clave de análisis.

Según E. Morin, en el terreno analítico, la noción de “conocimiento” se vuelve materia ambigua utilizada en gran variedad de situaciones, que van desde las implicaciones de la información, la percepción, la representación, la computación, pasando por un sinnúmero más de conceptos, hasta la razón, la filosofía y la poesía. Es por eso que el autor afirma que:

“Si la noción de conocimiento se diversifica y multiplica al ser considerada, podemos suponer legítimamente que contiene en si diversidad y multiplicidad. En adelante, el conocimiento ya no podría ser reducido a una sola noción como información o percepción o idea, o teoría; más bien hay que concebir en él diversos modos o niveles, a los cuales correspondería cada uno de estos términos” (Morin, 1988:19).

A pesar de la diversidad conceptual del conocimiento, Morin señala que todo conocimiento contiene una aptitud para producir más conocimiento y una actividad, a la que llama cognición. Finalmente, denomina con el término de “saber” a la resultante de los procesos mencionados. Desde una crítica a la fragmentación del conocimiento occidental (a la que llama, la patología del saber) y su incapacidad para “conocer” el proceso del conocimiento, el autor afirma que “el conocimiento es sin duda un fenómeno multidimensional, en el sentido de que, de manera inseparable, a la vez es físico, biológico, cerebral, mental, psicológico, cultural, social” (Morin, 1988:20).

Siendo el conocer un proceso indivisible, se tiene que abordar desde distintas disciplinas, dado el “paradigma” del conocimiento occidental, que ha derivado en el reduccionismo y especialización disciplinaria. El tema, que ya fue tratado en el capítulo I, se retoma aquí pues conlleva la construcción conceptual de lo que es un paradigma y su aceptación de la diversidad y multiplicidad del fenómeno del conocimiento y su resultante del saber. Un paradigma es “un modo” de organización del saber, que según Morin:

“... está constituido por un cierto tipo de relación lógica extremadamente fuerte entre nociones maestras, nociones clave, principios clave. Esa relación va a gobernar todos los discursos que obedecen, inconscientemente, a su gobierno” (Morin, 1998:89).

Desde el paradigma científico de la simplicidad (mecanicista), es imposible reconocer la posibilidad de “otros” paradigmas del conocimiento, debido a su carácter excluyente y fundamentalista. El reconocimiento del conocimiento como un fenómeno multidimensional deriva en la aceptación de otras formas de organización del saber, de otros paradigmas. El debate se centra únicamente dentro del pensamiento científico y propone la coexistencia del paradigma de la simplicidad-mecanicista con el de la complejidad, el cual trasciende los ideales científicos tradicionales de la objetividad, la predescibilidad y la certeza. La pregunta que cabe aquí es si el esquema paradigmático puede trasladarse a un contexto de interculturalidad, es decir, si es posible identificar las nociones clave que organizan y ordenan los saberes de diversas culturas.

El *schemata* de *praxis* de Descola (2001), ya nos advirtió sobre la presencia de diversidad de modos de relación sociedad-naturaleza. Según el autor éstos pueden ser excluyentes, es decir, la sociedad es una categoría independiente de la naturaleza, o incluyentes, cuando la sociedad forma una continuidad con la naturaleza. El primero es el modo dominante en occidente mientras que el segundo, con sus especificidades internas, es el dominante en la generalidad de los pueblos indígenas, lo cual ha sido ampliamente discutido en los capítulos I y V.

El MSVC puede considerarse un saber en cuanto que es la resultante de un proceso cognitivo factible de ser transmitido, ya sea por vía empírica o mediante su sistematización en la tradición oral (cantos y narraciones) o en la escrita como lo sucedido en el MSVC. Asimismo, a partir del análisis del *schemata de praxis* es posible identificar un paradigma regido por las nociones claves sociedad y naturaleza de corte monista o contextualista (en términos de Hornborg, 2001). Este conjunto, diverso, de modos de organización del saber, dentro de sus respectivas matrices culturales, es lo que Descola llama *episteme* histórica (2001).

*Episteme*, también es un término utilizado por Foucault en su *Arqueología del Saber*. El sentido se refiere al “... conjunto de relaciones que se pueden descubrir, para una época dada, entre las ciencias cuando se las analiza al nivel de las regularidades discursivas...” (Foucault, 1999:323). Sin embargo,

el interés del autor no se centra en el análisis de los fundamentos del saber, sino en las “prácticas discursivas” del saber que finalmente pueden derivar en enunciados y formulaciones de un conocimiento científico. Es decir, no hay ciencia sin saber ni sin práctica discursiva. Este concepto de saber puede ser independiente de las ciencias, pues “...no es ni el esbozo áspero ni el subproducto cotidiano de una ciencia constituida” (Foucault, 1999:309). Un saber no es independiente de su práctica discursiva, de aquí que los análisis recorran el eje práctica discursiva-saber-ciencia, desde donde es posible formular las relaciones específicas de ciencia e ideología.

La concepción de saber de Foucault tiene que ver con el carácter multidimensional del fenómeno del conocimiento planteado por Morin. En tanto que le reconoce un enlace con un discurso, una relación con la formulación científica y una *episteme*, aún cuando esta última, no sea el centro de su análisis. Foucault hace referencia a la historicidad como una determinante de las características del saber, al mencionar que éste se inscribe en la práctica discursiva de una época determinada.

Sin embargo, es el concepto de *episteme* histórica de Descola el que lleva implícito, simultáneamente, el carácter histórico del saber y su matriz cultural. Mientras que Morin indaga sobre las forma de organización de las categorías claves del conocimiento que constituyen el paradigma de la ciencia occidental, no incluye la historicidad de este proceso. La matriz cultural implica más bien, la comprensión de los vínculos del saber con el ser, la construcción de identidades en el saber, en el contexto de la cosmovisión. Pero sobretodo, la matriz cultural indígena implica “el ser-en el saber-en el territorio”.

Es el carácter contextual del modo de ser y saber en la inmanencia de la praxis territorial de las “culturas tradicionales” lo que lleva a Leff hablar de “matrices de racionalidad”. Lo anterior tiene el fin de dejar claramente “diferenciados” los procesos culturales del ser-en-el saber, de aquéllos dirigidos al análisis de los fundamentos del conocimiento meramente occidental:

“... ‘las matrices de racionalidad’ de las culturas tradicionales no constituyen ‘epistemologías’ conmensurables y susceptibles de ser asimiladas por la epistemología que ha fundado la civilización occidental y la modernidad. (...) Si bien las gnoseologías y saberes tradicionales pueden inspirar una política de la diferencia, el cuerpo de la epistemología que anima y legitima la política de la globalización económico-ecológica debe deconstruirse desde sus fundamentos” (Leff, 2004:276).

Efectivamente, como ya se expuso en el capítulo anterior, el modo de relación sociedad-naturaleza comcáac, se caracteriza por sus relaciones de “conjunción en continuidad”. Es por ello que, en el sentido estricto, las “categorías clave” del paradigma occidental, naturaleza y sociedad, no existen en el saber comcáac como referentes de organización. De aquí la dificultad de “traducir” el saber tradicional dentro del marco epistemológico de la ciencia occidental.

Si bien es cierto que los conceptos de *episteme* histórica y de matriz de racionalidad de Descola y Leff, respectivamente, advierten sobre las diferencias fundamentales entre los saberes contextuales (“ser-en el saber-en el territorio”) y el occidental y que con ello sea posible relativizar la ciencia occidental, también es cierto que dichos conceptos aún carecen de un andamiaje teórico que dirima el conflicto entre pueblos indígenas y política ambiental. Es decir, se requiere de un marco conceptual que a la vez que relativiza las matrices culturales, sea capaz de generar ciertas categorías referenciales dentro de un lenguaje común intercultural, pero que finalmente dé cuenta de “las diferencias”, como sucede con la propuesta del *Schemata de praxis*, de Descola (capítulo V).

Por otro lado, Descola trata de trascender este abismo y utiliza términos como “el mundo humano” y “el mundo no-humano” para dar a entender que “a pesar de la diferencia” todas las sociedades humanas utilizan “el referente humano” (sociocentrismo), desde el cual parten la gran diversidad de relaciones con el mundo no-humano. Es por esto, y por sentido común, que sí es posible hablar de que un “paradigma de conjunción de las categorías sociedad y naturaleza” gobierna los saberes contextuales.

Tal vez lo que conviene entonces es retomar el concepto de “territorio” de Félix Guattari, propuesto desde la consideración de una “realidad poli-semiótica” como un devenir de lo que el autor llama “capitalismo mundial integrado”:

“El territorio puede ser relativo a un espacio vivido, tanto como a un sistema percibido en el seno del cual un sujeto se “siente en casa”. El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación cerrada sobre ella misma. El territorio puede desterritorializarse, es decir, abrirse, implicarse en líneas de huida, partirse en estratos y destruirse. La reterritorialización consistirá en una tentativa de recomposición de un territorio comprometido en un proceso desterritorializante” (Guattari, 1989:34).

En el contexto de reflexión en el que nos encontramos, el MSVC es un saber en su sentido multidimensional, histórico y cultural. Conlleva un paradigma de conjunción de las categorías de sociedad y naturaleza. Sin embargo, dicha conjunción no es de carácter absoluto sino que se compone de una serie de “tonalidades humanas” (ver capítulo anterior). A esto se le puede definir como su *episteme* histórica, que a su vez es contextual, en tanto que está arraigada al territorio. Lo anterior “difiere” del modo de sistematización y formulación del conocimiento científico.

La práctica discursiva del MSVC, la cual no será formulada en este documento, está relacionada con el contexto histórico y político planteado en los capítulos anteriores, en el cual el territorio se va transformando (desterritorializando) y emerge como un discurso ideológico endógeno vinculado tanto a su contexto del SESN (en su relación con la sociedad nacional), como en el replanteamiento de la identidad cultural del pueblo comcáac:

“Saber el espacio se relaciona con el conocimiento del terreno. Saber quiere decir conocer lo que pertenece al sujeto; concibiéndose la construcción del mundo a partir de la propia identidad, marcada como el entorno de la comunidad. Asimismo, el espacio se dirige en su proceso a la manutención del saber para asignar en su discurso la interiorización de la experiencia que se comparte, para acumula en la memoria colectiva –el saber que se comparte. Pero cuando ese espacio se mueve desde el exterior de ese mundo, el saber pierde su sentido, se asimila en la descomposición de lo real. Según Deleuze y Guattari, para verterse en lo artificial, en el cambio de lugares en la producción de los discursos, consumando de esta manera la coincidencia sobre el entorno. Tras la marca de la confusión de los mundos, los entornos se transforman a través del progreso y los espacios naturales se descomponen para integrarse en nuevas formas de moverse en este mundo” (Perez Taylor, 1996:264).

El MSVC es parte de un proceso de “reterritorialización” dirigido por el Consejo de Ancianos Comcáac, como una respuesta a la experiencia subjetiva de una desterritorialización generada por el proceso de integración al capitalismo mundial. También tiene que ver con la subjetividad individual del presidente del Consejo de Ancianos, de legitimarse ante su comunidad mediante el conocimiento de la tradición y el manejo de las innovaciones tecnológicas modernas.

En el análisis del MSVC, se continuará utilizando la estrategia del lenguaje planteada en el capítulo I, además de describir el contexto histórico-económico-político en el que se entretaje dicho análisis, lo cual ya se realizó en capítulos IV y V. Se recuerda que la estrategia del lenguaje retoma la estrategia comcáac, que es la inclusión de préstamos lingüísticos de categorías clave, con el fin de matizar directamente el lenguaje dualista occidental y entrar en el discurso local.

Dichas categorías, de corte socioterritorial, son: *Hant* comcáac (el territorio); comcáac (la gente del grupo); *cmiique* (persona del grupo); *Hantx mocat* (los antepasados); *Hant iha cõacomx* (los ancianos o maestros); *Xica quistox* (grupo o banda comcáac); *Icaheme* (campamento viejo); *Heeme* (familia); *Ihizitim* (porción del territorio asignado a una familia, susceptible de heredarse); la “gente nueva” (las nuevas generaciones comcáac); los *yoris*, *coksar* o blancos (la sociedad mexicana).

De esta manera el análisis del MSVC quedará inscrito en dos esquemas. El primero se refiere a la “organización del saber-*Episteme* histórica”, cuya formulación se basa en los contenidos de las narraciones de cada sitio, los cuales remiten a cuatro temas generales: la cosmovisión, la organización socio-territorial, los recursos naturales y la identidad cultural. El segundo formato, denominado “la cartografía del saber comcáac”, sigue la clasificación temática anterior, agrupa los sitios por su filiación temática y los identifica en mapas temáticos, es decir en los espacios de la territorialidad comcáac, diferenciada por sus actores: los *haaco caama* (personas de conocimiento); los *hantx mocat* (los antepasados); la subsistencia de los *xicaquistox* (los grupos familiares comcáac) y la voz de los *hant iha cõacomx* (los ancianos/maestros).

### 3. AJUSTES METODOLÓGICOS

En la experiencia del MSVC, los ancianos fueron contundentes en expresar que esa información era para el uso exclusivo de su pueblo, pues estaban mostrando a *imoz*, (el corazón). Esto ha sido la parte más conflictiva del proyecto, una constante viva hasta estos momentos. ¿Cómo decirle a los *yoris*, de que el saber ancestral comcáac, no sólo está vivo, sino que forma parte de un complejo sistema de apropiación, regulación de los recursos naturales y de organización del territorio, presente en la cotidianeidad moderna comcáac?

La información del MSVC se organizó en dos mapas impresos (esc. 1:100 000), cuatro discos compactos multimedia y en cuatro libros. Los discos com-

TABLA 1. Organización del MSVC

Zona	No. de sitios	Sistematización			Sitios en <i>Cmiique iitom</i>	Sitios en español
<i>Taheöjc itel-1</i> (Litoral I. Tiburón-1)	1-61	Mapa Impreso 1	CD-1	Libro 1	12	22
<i>Taheöjc itel-2</i> (Litoral I. Tiburón-2)	61-190	Mapa Impreso 1	CD-2	Libro 2	19	48
<i>Xepe cosso t</i> (Canal del Infiernillo)	191-262	Mapa Impreso 1	CD-3,4	Libro 3	17	27
<i>Taheöjc imozit-1</i> (Corazón de la Isla-1)	1-28	Mapa Impreso 2	—	Libro 4	—	21
Total	290				48	118

pactos contienen la imagen satélite digitalizada del territorio en la cual se identifican los sitios recuperados y se despliegan sus nombres, sus fotos o el video con los cantos y narraciones de los ancianos, según sea el caso, hasta el momento se han recopilado los nombres y coordenadas de 290 sitios; 190 pertenecen a los litorales de la Isla Tiburón, 70 son del Canal del Infiernillo y 30 del centro de la isla (ver anexos 1, 2 y 3: MSVC 1; MSVC 2; MSVC 3 y anexo 5).

Dentro de los discos compactos, alrededor de 150 sitios cuentan con los videos de los ancianos quienes hablan a su pueblo exclusivamente en la lengua *cmiique iitom*. Los videos del centro de la isla aún no se han procesado como disco compacto. Los libros contienen los mapas impresos con los nombres de los sitios y después se da información de cada sitio como su nombre y sus coordenadas en UTM. En la mayoría de los sitios se incluye una foto así como la narración escrita en *cmiique iitom* y en español.

Los libros incluyen únicamente las narraciones de 48 sitios en *cmiique iitom* y 118 en español, incluidos los del centro de la isla. La deficiencia se debe a que por un lado, Don Antonio era quien decidía en qué lugar detenerse, en cuál tomar foto o cuál merecía video, canto y narración, proceso que se fue descubriendo en el camino, por lo que no se tomaron las debidas precauciones para agilizar la etapa de traducción y de escritura. Asimismo, el proceso de traducción al español, aunque difícil de organizar, se logró en la mayoría de las narraciones, pero por falta de presupuesto no se pudo continuar. Lo ante-

rior repercutió en la escritura de las narraciones en *cmiique iitom*, a lo que se suma que este procedimiento aún está fuera de la cotidianeidad comcáac, por lo que realizar la tarea en el MSVC significó un esfuerzo muy grande. Por ello sólo algunas narraciones cuentan con este privilegio.

Todo el material del MSVC (mapas, discos compactos y libros) se encuentra en la Escuela Tradicional, en *Socaiix* (Punta Chueca, municipio de Hermosillo, Sonora), bajo el resguardo del Presidente del Consejo de Ancianos. Es por el respeto a la confidencialidad de la información que para su integración en el presente texto se referirá como un anexo. Se utilizarán únicamente las narraciones en español que conforman dichos libros y se usará el siguiente código: Cuando se haga referencia textual se señalará, por ejemplo, L1-S33-P2, lo cual quiere decir, que la información es una cita del Libro 1 (*Taheöjc itel*-Litoral de la Isla Tiburón); que se trata del Sitio número 33 (*Xnizc*), y que el texto se encuentra en el segundo párrafo de la narración de ese sitio.

El mapa que se anexa, autorizado por el presidente del Consejo de Ancianos, cuenta, de manera deliberada, con una numeración distinta a la de los libros. De esta manera únicamente se pueden ubicar los nombres de los sitios, pero no es posible relacionar las narraciones con los mismos. Para corroborar la información que se presenta en esta sección, se deberá contar con la autorización del Consejo de Ancianos.

Por ejemplo, el texto correspondiente a L1-S33-P2<sup>2</sup> sería:

“Los antecedentes históricos de los nativos quedaron establecidos en la misma historia de los asentamientos. Esto no significa que deban olvidar a sus antepasados y sus vivencias, sino que tienen que guardarlo, en lo profundo de sus pensamientos. En estos lugares los comcáac experimentaron su propia manera de alimentarse mediante lo que ellos llamaron: su alimento tradicional. Ésta, con el tiempo se ha ido modificando debido a las cuestiones sociales, al avance de la dominación de otros grupos sociales. Eso no quiere decir que nos hemos olvidado de la dieta que preferían los antepasados. Solían comer magueyes silvestres que se encuentran en la parte central de San Esteban. La gente siempre acostumbraba trasladarse hasta ese sitio a recolectar maguey, cuando llegaba la época en que éste se daba. También comían tortuga marina y venado bura. Ellos sabían todos los meses y años en que esto sucedía, pues así sobrevivieron por mucho tiempo. Por eso la gente de hoy y la nueva generación, no debe olvidar a los antepasados que sobrevivieron en esta forma. Pues actualmente,

en estos lugares habitan los descendientes de los antiguos comcáac, y por esta razón tenemos que cuidar y proteger, estos sitios. Y así pues, para que los jóvenes y los niños tengan conocimiento de sus antecedentes históricos”.

Este mismo texto en la lengua *cmiique iitom*<sup>3</sup> queda así:

“Hant iti icahemme hizax xica quistox hantx mocat quih tax iti yai iha  
Moosni quih itaitojx hap quih itaitojx ziix quih xepe han com hano quih quih  
itaitojx hizac iti toix hizcmoi xiica qui quistox quih tax ccha tanticat tco hant  
qui iti hilx com tixo hicot tahcailmax iti hamilx ox tpacta xepe qui iti hilx tixo  
iti hamilx

Tax oo coi pacta tahac iquiistox quih catxo quih tointicat quih hicot hilx tax  
oo ihaxcoma

Hast quih hant iti tap max hoacam tix oo hamocam

hant quih iti hemmemax zac quij coahca tix oo coi hisolca coi cmoihca

Hant iti toimax hiquih hipca tax oo iti hatoimax hiquih mipca”

Hant iti toitix timax hant iti toimax hai quih quihpxoj tixo coih hizi mipxoj

Tax oo cpopacta tax hant com iti cnoilx ac hicp mascmatonlam a ha

Ziix quih hapahit quih hoitoj quih hemme quih himitoj hamoj quih mitoj  
hapx hapah quih himitoj xica hixai cacol quih imitoj comot hapah quih imitoj  
hamaat hapah quih imitoj halp hapah quih imitoj ptacalc hapah quih imitoj”

Por ultimo, en el año 2005 se realizó el MSVC 5: “Xtasi comcáac yaat”, el cual se refiere al manejo tradicional de los esteros que se encuentran en el Canal del Infiernillo. Tuvo varios fines: por un lado era parte del trabajo inicial de sistematización del conocimiento para la Escuela Tradicional; por otro, el esfuerzo se articuló al Ordenamiento Marino del Golfo de California, que dirigía el INE (Instituto Nacional de Ecología-Semarnat), como una vía de identificación y delimitación de los humedales costeros del golfo; por último, el mapa de los esteros será un instrumento de un sistema tradicional de monitoreo de éstos, como base de un proyecto de desarrollo sustentable comunitario de ecoturismo. El mapa cuenta con nueve esteros en los cuales se identifican catorce nombres de sitios. Todos cuentan con narraciones (en *cmiique iitom* escrito y en español), fotos y videos. Aquí únicamente se incluye el mapa impreso como un anexo, pero el análisis de las narraciones no forma parte del texto.

#### 4. SACRALIDAD, TERRITORIALIDAD Y BIODIVERSIDAD EN *HANT COMCÁAC*

A partir de la disyunción total de la ciencia del ámbito religioso occidental, como un efecto de la argumentación objetiva que descalificó las certezas del universo trascendental, la comprensión de las dimensiones “sacras” de otras culturas se tornó un asunto complicado. Lo anterior deviene también por el carácter fundamentalista, tanto de las creencias científicas como de las trascendentales, tema que ya fue comentado en el capítulo I.

El escenario se refleja en que, en contadas ocasiones, los espacios sagrados indígenas se vuelven relevantes para las políticas de desarrollo nacional. Tal vez el único sector que ha prestado atención es el turístico, cuando los sitios llegan a ser monumentales. Sin embargo, la complejidad de la sacralidad indígena va mucho más allá de los atractivos recreativos. En materia de la política ambiental, la sacralidad es esencialmente ignorada, salvo algunas contadas iniciativas por demás marginales (Otegui, 2002).

Dentro de la nueva configuración de las luchas indígenas: “Los lugares sagrados de los pueblos indígenas son tema de investigación y discusión también para la antropología jurídica que se ocupa de los derechos religiosos, tal como puede observarse en el libro *Derechos religiosos y pueblos indígenas*. Memoria del encuentro nacional sobre legislación y derechos religiosos de los pueblos indígenas de México, coordinado por Y. Escalante *et al.*, México, INI, 1998” (Barabás, 2004:23).

Para la política ambiental es urgente que comprenda que: sacralidad, territorialidad y biodiversidad son tres conceptos que en la cultura occidental opera de manera independiente. A diferencia de esto, el sentido de lo sagrado tiene un fuerte arraigo al concepto comcáac de territorio-biodiversidad. Sin embargo dicha sacralidad se manifiesta en diversas dimensiones de la cosmovisión y de su praxis de la naturaleza. La interpretación que ha recibido este tipo de praxis sacra, generalmente ha pasado por los prejuicios etnocentristas de occidente, como lo podemos observar en el caso de los comcáac:

“Viven como ganado, sin Dios, sin ley, sin fe, sin princesa y sin casas. Así como no tienen adoración religiosa, pronto uno encuentra ni sombra de cualquier idolatría entre ellos, ya que nunca han conocido ni adorado, ni verdadera ni falsa deidad (Adamo Gilg, 1692) (DiPeso y Matson 1965:43)” (en Sheridan, 1977).

“Kroeber (1931) recorded similar observations on his six-day visit to Tiburon Island in 1930, remarking that the Seri seemed “remarkably religionless. I do not know of a native people that appears so free from superstition and so unspiritual in its attitudes. (...) Since Gilg represented the first European as well as the first missionary many Seri came in contact with, his account indicates Seri religious sentiment and ritual life were as undeveloped prior to missionization as they were in the 20<sup>th</sup> century”<sup>34</sup> (Kroeber,1931:4 en Sheridan, *op.cit.*)

Sin embargo, veamos qué dice un joven comcáac en estos días:

“Nosotros, el espíritu de la comunidad es muy fuerte, por eso todos hablamos la lengua. (...) los que salen a estudiar o trabajar no aguantan y se regresan. Todos regresan, no hay emigración. Por eso hemos crecido tanto, pues la espiritualidad de la cultura es muy fuerte. Cuando está uno afuera (hace gestos como si todo fuera un caos en la mente) todo se desordena” (David Morales, 2002).

En primera instancia el territorio comcáac es considerado en su totalidad sagrado como una forma de defensa del mismo frente a la amenaza del avance de la sociedad occidental. Es la manera de “pintar la raya” y advertir que se entra a una zona de autonomía política, en donde se debe respetar la cultura, las autoridades tradicionales y sus leyes. Se advierte que los recursos naturales, aunque colectivos, son de uso exclusivo del pueblo comcáac. Es decir, lo “sagrado” es parte del “discurso territorial” en el contexto moderno que se define en cuanto a su relación con el Estado nacional y el avance de la economía del mercado.

Por otro lado, cuando los jóvenes políticos reflexionan sobre el desarrollo de la comunidad, Don Antonio les recuerda que: “todo el territorio es sagrado pues no hay ningún pedacito de tierra que no haya sido rociado por la sangre de los *Hantx mocat* (los antepasados). Ellos defendieron a la gente y al territorio al mismo tiempo”. Lo anterior incluye la zona terrestre y la zona marina como una totalidad. Esto es, en la actual dinámica interna comcáac, evidente la hibridación del ejercicio territorial, por lo que la consideración “sacra” de *Hant* comcáac es parte del “discurso territorial interno” de los *Hant iha cöa-comx* (los ancianos) frente a la gente nueva. El es un esfuerzo por conservar la unidad étnica que debido a las características de la cultura comcáac, ésta se encuentra arraigada al territorio. Lo anterior inhibe la entrada de las prácticas mercantiles como la venta, la renta y la expoliación de los recursos naturales del territorio.

Otra forma de expresar la sacralidad *comcáac* se hizo evidente en la descripción que hicieron los ancianos de su territorio a través del MSVC. Varios tipos de sitios quedaron dentro de la categoría de sagrado, pues en el tejido fino del territorio, no todo es sagrado. Todos los sitios de cosmovisión son considerados sagrados, pues son fuentes de revelación de conocimiento, de adquisición de poder y espacios donde es posible entrar en comunicación plena con el universo trascendental.

A los sitios de revelación no puede entrar cualquier persona. Se requiere cierto entrenamiento, cierta personalidad y realizar rituales de permiso y agradecimiento. Aquí es posible adquirir poderes como los de ubicuidad, transmutación y sanación. Los dones adquiridos caracterizan a un *Haaco caama*. También es factible adquirir cualidades sobrenaturales como el volar o el traspaso de materiales pétreos o acuáticos imposibles para un ser humano común. Asimismo, existen canciones sagradas que se utilizan para adquirir poderes distintivos de animales como el tiburón, la ballena, la tortuga marina y el águila, entre otros. Existen, incluso, “sonidos sagrados”, como el de los zumbadores de palo-fierro que los antepasados utilizaban para “abrir la puerta de la cueva” y ser reconocidos por los espíritus para entrar en comunicación con ellos.

Aquellos sitios de cosmovisión en donde viven sus héroes y que están impregnados de acontecimientos históricos paradigmáticos del destino *comcáac*, entran en la clasificación sagrada. Por último, dentro de esta misma categoría de la cosmovisión el territorio cuenta con espacios de rituales poderosos como aquellos que se celebraban para organizar la defensa *comcáac* en el periodo del exterminio. Estas son las principales razones por las cuales la cosmovisión vive en cuanto a su arraigo al territorio.

Los sitios de organización socio-territorial que se refieren a los *icahemes*, que son zonas o campamentos, que fueron habitados durante su vida trashumante, también entran en la categoría de sagrado. A lo anterior se suman los *ihizitim*, cuya relación con los *icahemes* y con el control de los recursos naturales fueron expuestos en el capítulo anterior. Basta el hecho de haber sido el hábitat de los *Hantx mocat* (antepasados *comcáac*) para ser considerados sitios sagrados. Los esteros del territorio entran en esta clasificación.

Asimismo, en el contexto de los *icahemes*, en ocasiones por motivos de defensa o por condiciones climáticas desfavorables las *haaco aemza* eran sustituidas por cuevas y cuando el calor apremiaba y se podían encontrar buenos árboles, simplemente se guarecían bajo su sombra. Dichos árboles eran grabados con símbolos distintivos y exclusivos de cada *icaheme* (ver capítulo IV)

advirtiendo al resto del grupo sobre la ocupación del mismo. De esta manera, los árboles adquirirían la cualidad de sagrado también.

Por ejemplo, las arcillas para la cerámica tradicional, así como aquéllas utilizadas para refrescar el rostro en el verano (*Casimi*, L2, S94) o con algún sentido terapéutico en la actualidad se consideran sagradas, no sólo el material en sí, sino el sitio en donde se encuentran los materiales. Por ello merecen un cuidado especial, según aconsejan los ancianos.

Otra manera de manifestar la sacralidad comcáac se refiere a ciertos sitios donde obtenían recursos naturales específicos. Dentro de este rubro, los lugares más apreciados son aquéllos de donde se puede obtener agua dulce y por lo tanto tienen el carácter de sagrado. Desde la sacralidad occidental se esperaría que estuviera prohibido el uso de este tipo de recursos, sin embargo, lo sacro se refleja en un manejo muy complejo que induce a la conservación: por un lado no se permite que ningún *icaheme* (campamento viejo) incluya alguno de estos sitios, es decir, son recursos del uso común de los comcáac, ningún *xicaquistox* se puede apoderar de algún ojo de agua.

Con los sitios de agua dulce, a pesar de su carácter comunitario, no se puede hacer cualquier cosa. Don Alfredo López, miembro nuevo del Consejo de Ancianos, explicó como un ojo de agua permanente tiene un manejo sustentable tradicional, por ejemplo, en *Taxetel* (L4, S19; Anexo 2) en la parte de su nacimiento sólo se permitía tomar agua para beber; más adelante en el curso del pequeño arroyo, se podía tomar para asearse y más adelante la gente se podía sumergir (Isla Tiburón, com. personal, marzo, 2004).

De la misma manera, los *icaheme*, generalmente se encontraban a algunos kilómetros de éstos, pues preferían hallarse cerca de los recursos alimenticios. En algunos casos, los *icaheme* estaban cerca de los ojos de agua (vgr. Desemboque). Los comcáac, generalmente los hombres, tenían que realizar largas jornadas para traer agua en vasijas de cerámica a los campamentos, lo cual restringía el abuso del recurso.

En ciertos momentos y bajo determinadas circunstancias como en la praxis de la territorialidad en relación con la sociedad nacional, la “totalidad” del territorio (terrestre y marino), puede ser considerada como sagrada. La concepción incluye la biodiversidad, como ya fue explicado en el capítulo V. En otros momentos, la *praxis* territorial interna es sacra en su totalidad, también como vía de fortalecimiento y recreación de la identidad étnica. En otro contexto, lo sagrado puede hacer referencia a sitios y especies muy concretas que requieren de un tratamiento diferenciado.

Un sitio sagrado puede compartir su espacio con otros de distinta clasificación, como el de los recursos naturales que no necesariamente sean sagrados. Incluso, puede haber zonas que abarquen una variedad de categorías y que en su conjunto reciban la asignación de sagrado y no por ello está contradiciendo el sentido de la totalidad sagrada. Es decir, la *praxis* territorial sacra de los comcáac es de carácter complejo. Se puede decir que el principio hologramático (un punto del sistema contiene la información de la totalidad del sistema) se encuentra presente en la sacralidad comcáac.

Da la impresión de que los comcáac se consideraban a sí mismos deidades, pues lo que iban nombrando o en donde dejaban impresa su huella, se convertía en sagrado. Esta forma de ejercicio de la espiritualidad, tan inmersa en la *praxis* cotidiana, tal vez sea la diferencia básica con el ejercicio espiritual de occidente. Para los comcáac el andar cotidiano van impregnado de un significado trascendental, ya que sus pasos son guiados por los antepasados. A diferencia de lo occidental en donde se realiza la disyunción de lo “mundano” y lo “sacro”, lo cual significa sólo un cierto tipo de actividades y espacios como sagrados. Esta no-escisión de lo sacro y lo mundano en la vida diaria de los comcáac los hacía aparecer, ante los ojos foráneos, como un grupo “sin fe, ni adoración en falsa o verdadera deidad”.

## 5. LA ORGANIZACIÓN DEL SABER COMCÁAC: UNA *ÉPISTEME* HISTÓRICA ARRAIGADA EN EL TERRITORIO

Se recordará que el MSVC se compone de 290 sitios y que de ellos se cuenta con la traducción al español de las narraciones de 118 sitios. Con base en el análisis de las narraciones la información fue clasificada en los siguientes temas:

1. Cosmovisión
  - 1.1. Revelación del conocimiento
  - 1.2. Héroes
  - 1.3. Temas variados
2. Organización socio-territorial  
*caheeme* (campamentos viejos)
3. Recursos naturales
  - 3.1. Agua
  - 3.2. Flora terrestre

- 3.3. Flora marina
- 3.4. Fauna marina
- 3.5. Fauna marina-peces
- 3.6. Fauna marina-tortugas
- 3.7. Recursos naturales implícitos en la toponimia
- 3.8. Recursos naturales variados

#### 4. Identidad cultural

En el análisis de las narraciones de cada sitio de los 118 que cuentan con traducción al español, se observa que contienen información de varios temas a la vez. Es decir, aunque los sitios tengan algún uso predominante, la información se puede extender e incluir datos de otros temas. En las tablas se identificó qué tipo de temas se pueden encontrar en cada sitio. Dichas tablas están agrupadas por zonas y se pueden consultar en el anexo 1 de este capítulo:

- Tabla 1. MSVC 1-Litoral de la Isla Tiburón (Libros 1 y 2)
- Tabla 2. MSVC 1-Canal del Infiernillo (Libro 3)
- Tabla 3. MSVC 2- Centro de la Isla Tiburón (Libro 4)

Como se puede apreciar en las tablas anteriores, un sitio puede contener, simultáneamente, información referente a la cosmovisión, al manejo de los recursos naturales, a la historia y a la identidad cultural. Asimismo, un sitio puede presentar información sobre un solo tema o tal vez dos, o más.

Por otro lado, los cortes temáticos se realizan en los cambios que acontecen en el territorio. Un corte se realiza en el momento en que en el litoral de la Isla, una ensenada (*inohcö*) se alarga hacia el mar adentro y se forma una punta (*iyaat*); en cuanto la punta se termina y se transforma en un cerro o peña (*hast*), sucede otro corte temático. Esto se debe a que, generalmente, las ensenadas son las zonas apropiadas para el establecimiento de los campamentos viejos (*icaheeme*); en tales zona los *xica quistox* (grupo de familias) construían sus *haaco aemza* (viviendas). Así, la información de la ensenada tratará el tema de la organización socioterritorial de los campamentos viejos.

En esa ensenada pueden encontrarse determinadas especies marinas en ciertas temporada del año, por lo que el saber arraigado a esta zona, incluirá temas de manejo de recursos naturales, al dar una explicación sobre los usos

tradiciones de dichas especies. Es muy probable que los ancianos llamen la atención de la gente nueva y las exhorten a conservar el respeto por ese lugar debido a que fue un campamento de los antepasados y que no se olviden que en ese preciso lugar se pueden encontrar variedades de alimentos, por lo que la información pertenece al tema de la identidad cultural.

El sitio tendrá información sobre la organización socioterritorial (*icaheeme*), así como del manejo tradicional de la fauna marina, junto con frases de re-creación de la identidad cultural. En donde se termine la ensenada, se realizará el corte de la información, es decir, es el territorio el que va dando la pauta en la organización del saber. Esta característica del “arraigo” del saber, es lo que lo define como un saber “contextual”.

Otra manera en que se realizan los cortes es, por ejemplo, cuando se abandona *zaaj* (cueva) después de un ritual de revelación del conocimiento. Dicho conocimiento puede ser sobre cómo adquirir poderes de sanación o cómo utilizar cierto tipo de plantas sagradas medicinales. Por ejemplo, un sitio es significativo de la cosmovisión, de la historia y de la identidad cultural, su narración versa sobre uno de sus héroes más poderoso y admirado, quien vivió un periodo de su vida en ese lugar:

“Pero el Coyote Iguana cuando se bajó del Cerro de la Campana (Hermosillo). De regreso quiso pasar al campo *Hast quiijam*, que está ahí en medio del camino entre Hermosillo y Guaymas, llegó a un rancho y como al Coyote Iguana le gustaba pelear con los mexicanos, es muy guerrero, pues ahí se detuvo a pelear contra ellos y mató a toda la gente que vivía ahí. En este rancho había una muchacha que fue a la única que dejó viva. Se llamaba Lola Casanova y era muy bonita. Coyote Iguana la agarró y se la llevó a vivir con él a la Isla del Tiburón.

Cuatro años después, un general mexicano vino a buscarla, aquí a este lugar. El primer año estuvo aquí, trajo mucha comida y mucha ropa y las repartió a la gente de la comunidad. Pero la Lola y Coyote Iguana sabían que venía a buscar a Lola y no bajaron y no vinieron aquí” (L4-S2-P3,4).

En ese mismo sitio se encuentra un muro de piedra que construyeron los mexicanos en donde tuvieron prisioneros a un grupo comcáac para después exterminarlos, ello sucedió a finales del siglo XIX. El lugar fue un asentamiento de los antepasados, un *icaheeme*, por lo que es un sitio sagrado de la organización socioterritorial. En la misma área se encuentra un ojo de agua

que es un recurso natural sagrado. Además aquí crece un tipo de carrizo que es recurso natural que se utilizaba para elaborar las balsas tradicionales.

A unos cuantos metros del lugar anterior se encuentra un sitio sagrado de revelación del conocimiento, que al parecer son los más respetados dentro de su compleja concepción de lo sagrado, que por el análisis del nombre se nota que se relaciona con el sitio anterior. Para poder entrar al lugar, se tiene que hacer un ritual para no ser rechazado por los seres sobrenaturales que habitan el lugar. El ritual consiste, en parte, el dejar una ofrenda de las plantas sagradas-medicinales *xoop* y *xescl*.

Como se puede observar esta zona en su conjunto está significada por una variedad de eventos: de cosmovisión (héroes y revelación de conocimiento), por lo tanto es sagrado; es un lugar histórico que describe la experiencia más dramática del pueblo comcáac, que es el exterminio; también es de organización socio-territorial al ser un *icaheme*, por lo tanto, es un sitio sagrado que señala la regulación del espacio; el lugar incluye una descripción del manejo de recursos naturales, tres de ellos son sagrados, el agua y las plantas medicinales y el otro es el carrizo para las balsas; por último, los ancianos convocaron a sus jóvenes a estudiar la tradición y proteger el conocimiento así como la zona:

“Los comcáac cuando vienen a este sitio, siempre depositan su ofrenda aquí, lo cual puede relacionarse con la misma cueva. Esto se debe al gran respeto que ellos tienen a este tipo de sitios, al gran espíritu de patriotismo, al espíritu de su propio medio ambiente, su cosmogonía y toda esa clase de creencias que poseen. En épocas pasadas la gente convivía solamente en su medio natural, en los lagos y en los desiertos. Es por eso que los comcáac todavía no conocían el mundo occidental, pues ellos aquí nacieron, aquí surgieron. Es por esta razón que le deben mucho respeto y mucho amor a su patria y a estos sitios sagrados de alto valor cultural y que no deben olvidar nunca. Los ancianos, en estos lugares, expresan los antecedentes históricos en esta imagen, por esto este es un sitio sagrado de los comcáac, de la nueva generación” (L4-S1-P2).

El saber contextual de la zona incluye temas de la cosmovisión, de la organización socio-territorial, de los recursos naturales y de identidad cultural. Expresa la complejidad del sentido sacro comcáac, pues al tiempo que toda la zona es sagrada por ser utilizada por los antepasados, tiene sus sentidos sacros más específicos como la cueva de revelación de conocimiento, los cantos

rituales, los recursos naturales, como el agua y las plantas medicinales; así como la memoria de la tragedia comcáac. La contextualidad del saber también se expresa en el momento que se abandona la zona, pues ahí concluye la narración.

La complejidad del saber comcáac se expresa en gran variedad de casos. Muchos sitios se agrupan, generalmente, en relación de un *icaheeme* o un *ihizitam*. Aunque cada sitio contiene información temática distinta, está relacionada entre sí. Por ejemplo, hay una zona de *Taheöjc* (Isla Tiburón) que cuenta con una larga historia de ocupación ancestral. Allí se pueden identificar nueve nombres de sitios distintos (L2-S79,80,81,82,83,84,85,86,87). Sus narraciones en conjunto dan cuenta de información sobre: la cosmovisión (L2-S82-P1); la organización socio-territorial (L2-S80-P1,2,3,5), (L2-S82-P1) y (L2-S83-P4). Veamos un ejemplo de los temas de esta zona:

“Cuando llegaba la noche, ellos también perseguían a las caguamas con la fosfórica.<sup>5</sup> Las caguamas siempre han sido capturadas en este campamento y así las compartían. Las hacían en forma de filete, secaban también la carne. Siempre tenían ese alimento por eso no les faltaba la comida. Todo era compartido gracias a la organización social que tenían ahí en ese campamento. Siempre han tenido esa sobrevivencia y esa forma de conservación de sus recursos” (L2-S80-P5).

Los siguientes párrafos de estos sitios se refieren a la identificación y manejo de los recursos naturales (L2-S80-P3,P5;L2-S82-P2,7;L2-S83-P3), un ejemplo de ellos es:

“La gente de aquella época no consumía sodas, sólo consumía carne de caguama, era parte de la dieta ancestral, era la practica y las tradiciones de esta etnia que habitaban en esta región. Todos los días iban en las noches y cazaban. A esto se le llamaba *ihamoc iti coih*, salían de noche y perseguían las caguamas” (L2-S83-P3).

Asimismo, esta zona cuenta con un incisivo refuerzo de la identidad cultural, (L2-S80-P7,8):

“Queda como un recuerdo imborrable para que ustedes comcáac, actualmente jóvenes, mujeres, niños que quieran aprender, que quieran tener conocimiento acerca de estas etnias de la época de los seminómadas yo estoy dispuesto a

enseñarles a la gente, enseñar todo lo que concierne a la historia de esta etnia, de este pueblo, de este asentamiento, de hace aproximadamente 1000 años. Para que después ustedes recuerden lo que estoy haciendo, para que la gente de ustedes, la gente joven y los niños, quieran tener un conocimiento más a fondo, un conocimiento que tenga valor, ustedes comcáac tienen que acudir ante mí, para yo poderles enseñar, para poderlo compartir con ustedes mis experiencias de mis vivencias.

Conozco mucho de la historia de los comcáac. También tengo conocimiento de algunos hechos que me incomodan, que me da mucha tristeza, pues hubo ocasiones cuando les hicieron guerra a nuestros antepasados, para echarlos fuera de su tierra, ellos se quedaron, no les importaba nada, incluso hubo ocasiones en que sabían que iban a matar a sus hijos, a los niños, pero de todas maneras ellos se quedaron aquí defendiendo su territorio”.

“A esta ensenada le pusieron el nombre los antepasados *Haca cacooj quih ino-hcö*. Yo no quiero que la gente nueva le quite el nombre que le dieron los antepasados” (L2-S79-P1).

El territorio también evoca emoción al ser un *icaheme*:

“Es muy triste... hay palabras que me hacen recordar y siento tristeza. Me viene a la mente y siento de que ando con ellos todavía. Me los imagino hablando y es lo que estoy sintiendo en este instante, en este preciso momento, siento que los antepasados me siguen y presiento. La razón es de que por mucho tiempo he convivido con ellos, mi juventud y eso no puedo borrarlo de mi mente” (L2-S80-P6).

“Recuerdo los lugares en donde andaban, estoy aquí y sigo vivo donde ellos estuvieron caminando. En este momento me siento un poco triste, porque tengo muchos recuerdos donde en un tiempo conviví, los últimos de los últimos días de aquellos años de los antepasados comcáac llamados *Xica haco camj*. Aquí en este lugar llamado (...)” (L2-S82-P5).

“Cuando yo era chico recuerdo que yo siempre jugaba y nadaba en esta parte, cuando tenía siete o seis años. Recuerdo mucho la gente anciana de esa época que todavía vivía. En este lugar había mucha gente llamada *Hantx moaat* que son los mismos ancestros. Recuerdo y me siento triste debido a que mi pensamiento evoca aquellas historias pasadas, aquellos ancestros y su estilo de vida. En unos instantes más voy a ir a ver el pozo del cual bebían las personas que habitaban aquí” (L2-S83-P1).

Algo similar ocurre en otra zona del Litoral de la Isla (*Taheöjc itel*) que abarca los siguientes sitios: 3,14,135,136, 137,138, 139, 140 y 141. La información sobre la zona, aunque distribuida entre estos sitios, se relaciona entre sí. Fue un importante *icaheeme*, casi siempre ocupado, aunque identifican varios *xica quistox* (grupos familiares) con la zona. La información está entrelazada, como se nota en los siguientes párrafos que incluyen temas de cosmovisión, identidad cultural y regulación del espacio:

“(…) Así es como viven aquí en esta isla. La Isla del Tiburón es como si fuera una madre, o un padre, o un hermano. Así es, es esta isla. Este es un testigo que permanece, que no dice nada, pero que todo ellos lo conocen. Aquí duermen, aquí despiertan, es como la gente de aquí, nuestros antepasados, duermen aquí, es como si fueran el padre y los hermanos, así es como viven aquí. Por eso es que hay tanto respeto aquí, donde ellos pisan, donde ellos comen, aquí en la Isla del Tiburón. Por eso no está permitido que pisen aquí y que habiten aquí. Por eso ellos, nuestros antepasados, dieron la vida por la Isla del Tiburón y cada vez que cae un joven, o un niño, o un anciano, o una anciana, herido por las balas enemigas, o heridos de muerte, es como si se llevara una parte de nosotros, de nuestros antepasados, es así como nosotros vamos ganando terreno, la guerra” (L2-S135-P3,4).

Esta misma zona trata el tema de la organización socioterritorial, el *ica-heme*:

“Los antepasados le llamaban *Honc*, es el nombre original de ese sitio *Honc ixaj icaheeme* ahora actualmente nosotros le decimos así, es un campamento de los comcáac de nuestros antepasados.” (L2-S135-P1)

Sobre el manejo de los recursos naturales:

“...todavía estoy usando esas plantas medicinales (...) conozco muchas plantas medicinales, y ahora ya cuando tengo dolor, o tengo alguna cosa, dolor de cualquier parte, ya cuando hay dolor, y mi familia también (...) siempre uso esas plantas. Me voy al monte y yo mismo saco esas plantas medicinales. Pero la gente de los comcáac antepasados ya cuando no hay enfermedad, aunque

haya plantas medicinales, aunque estén cerquita, no pueden ir a sacarlas antes de que haya enfermedad. Por eso nosotros también hacemos conservación de las plantas medicinales. No vamos todos los días a sacar las plantas medicinales, eso no. Eso hace impacto” (L1-S3-P4).

“*Hahöj iip* (nombre del sitio) es una planta. Cuando madura la fruta de esa planta, mucha gente llega a recolectar la fruta de esa planta, por eso mucha gente le dicen *hahöj iip*. Ahí es un campamento” (L2-S137-P1).

En el siguiente párrafo se puede observar la mezcla de la información de los rubros de la organización socioterritorial, manejo de recursos naturales e identidad cultural:

“Los que vivían ahí empiezan a acarrear carrizos, por eso le dicen *Xapij caxaxaj quih yaitolca*, (nombre del sitio) entonces cuando cargaban los carrizos, cuando llegaban al campamento ¿qué hacían con los carrizos que cargaban? Ellos los van a utilizar para hacer alguna cosa, ellos lo utilizaban para hacer las balsas. ¿Entonces cuando hacían las balsas que era lo que hacían? Eran para ir a sacar caguamas. Por eso acarreaban los carrizos. Entonces cuando sacaban las caguamas le daban a los que estaban en el campamento. No es para una cosa, es para varias cosas. La utilizaban también para ir a las demás islas para traer alimentos. ¿Qué comían cuando no comían lo que comían los blancos? Ellos comían algas marinas, comían iguanas, comían caguamas, por eso hicieron las balsas y las utilizaron así” (L2-S139-P1).

Dentro de esta zona que se está tratando, los sitios de los *icahemes* también eran seleccionados por sus características de confort, lo que brinda información sobre las cualidades ambientales de la zona:

“*Inohcö quixaz* es un campamento viejo donde los comcáac vivían la mayor parte del tiempo. No hay muchas marejadas y no hay mucho ruido por eso le dicen *inohcö quixaz* (ensenada con sonido de arenas finas)”.

Los comcáac identificaban zonas compuestas de varios tipos de sitios que se reflejaban en su toponimia, como es el caso del estero de *Haan xtasi*. Como se recordará, las áreas operan bajo la figura tradicional del *ihizitim*. Por ello, aquí es zona de campamentos de los antepasados, quienes controlaban el aprovechamiento de los recursos naturales del lugar. Tan sólo el nombre del

lugar, señala que es un estero (*xtasi*) en donde se encuentran un tipo de almeja comestible (*haan*). La zona incluye varios sitios, cuyos nombres reflejan la diversidad temática: *Haan quih icaHEME* (campamento), *Catomasoj quih haxoj yaaitoj*, *Haan pnaCOJ* (mangle de *Haan*), *Haan quih iyaat* (la punta de *Haan*), *Haan xtasi quih iit* (donde está el estero de *Haan*), *zoznicmipla* (lugar malo).<sup>6</sup> En la zona se puede encontrar información temática diversa, como la siguiente:

#### Manejo de recursos naturales:

“La gente del pueblo de los comcáac antepasados, cuando hace mucho frío o mucho calor, aquí pescan lisas y curvinas. Pescan con polleros y es para comer nada más, no es para vender a los compradores, pues en ese tiempo no hay compradores, no se vendían los productos que sacaban ellos, nada mas lo pescaban ellos para comerlo, nada más” (L2-S179-P1).

#### Organización socio-territorial y manejo de recursos naturales:

“Estos son los campos viejos del pueblo comcáac antepasado. Estamos recordando esa historia, en el tiempo pasado estamos sacando cada sitio y marcándolo aquí en la orilla del mar” (L2-S181-P1).

“Don Antonio nació en este lugar. Este es el campamento hábitat de sus abuelos, de sus antepasados. Este lugar le pertenecía a la línea de parentesco de donde don Antonio proviene. Por lo tanto, todo esto pertenece a esta familia por cuestiones de leyes tradicionales. Aparte de esto, hay otras líneas de parientes, de tíos.

La gente que pertenecía a otra familia no les permitían trabajar aquí, es decir, no podría tomar de los recursos naturales de esta área. No le pertenece. Con el transcurso del tiempo, de muchas generaciones, esta forma de organización social se ha modificado un poco, ahora ya pueden compartir las pertenencias”(L2-S182-P1,2).

Las zonas de *Hant* comcáac (el territorio), suelen incluir a *xepe* (el mar). Esta zona de *Haan xtasi* incluye varios sitios marinos entre los que destacan *Haan cyaaij* y *PnaCOJ cacösxaj quih hapxhip*. Lo anterior refleja el sentido de continuidad de las categorías del saber comcáac, ya que el tratamiento de la zona terrestre se extiende a la marina, recibiendo nombres relacionados con la misma variedad temática que los terrestres. Los contenidos de saber de estos

sitios se refieren por ejemplo, al manejo de recursos naturales y a la identidad cultural:

“Este lugar que se llama *Haan cyaaij*, cuando nuestros antepasados trabajaban de noche en este lugar, este es el lugar donde ellos trabajaban. Aquí trabajaron en el tiempo de calor nuestros antepasados, y de aquí sacaban caguamas, las caguamas grandes seleccionaban. Ahora las personas quieren comer las caguamas chiquitas, pero no pueden comer, los antepasados ellos no comían las especies o las crías, porque ellos también cuidan para que ellos puedan reproducirse, para que ellos puedan llegar a la madurez, porque ellos cuidan de que si matan las crías van a dejar de reproducirse, por eso es que ellos eligen las especies adultas para comer, ya sean venados o caguamas” (L3-S229-P1).

“Este trabajo que estoy haciendo ahora, no es que no este cansado, no es que no este haciendo frío, no es que no tenga sed, sino que hago este trabajo para que la gente de ahora conozca el nombre que le pusieron a los lugares nuestros antepasados. Hago este trabajo para que ustedes no puedan olvidar los nombres que le pusieron a los lugares nuestros antepasados.

No es que hoy estuviera loco, pero es que la gente no puede olvidar. Lo hago para que puedan recordar los nombres de estos lugares. Estoy haciendo este trabajo para que ustedes también puedan ver cómo nuestros antepasados trabajaban en este lugar, este lugar se llama *Pnacoj cacösxaj quih hapxihip*. En este lugar nuestros antepasados trabajaron de noche, casaban caguamas, caguamas grandes. Por eso es que estoy aquí, estoy diciéndoles, comentándoles la historia de cómo es utilizada esta parte del mar, este lugar.

Ahora voy a cantar esta canción del mar y quiero que me escuchen los que me están viendo aquí, los que me escuchan, si estoy aquí, pero a lo mejor no exista más adelante, pero hagan de cuenta que estoy vivo y van a recordar con esto, también cuando ando en el pueblo, cuando me estén viendo y escuchando.

Toda la gente que escucha mi voz es como los antepasados que vieron sus maestros. Soy un maestro que le enseña todo lo que puedan aprender. Voy a recordar a todos esos maestros de nuestros antepasados ahora es que yo estoy aquí, como maestro. Quiero que vean el mapa, que recuerden y aprendan los nombre de todos estos lugares y los nombres alrededor de la isla y del Canal del Infiernillo, todo esto lo van a ver y van a aprender sus nombres” (L3-S30-P1,2,3,4).

Dentro de *Hant* (el territorio) el enlace de lo terrestre con lo marino es una constante. Ejemplos de estas zonas comunes son: *Socpatix* (terrestre), que es

un *hizitam* y está vinculado con *Hant catoasam* (marino) y *Satoj icot immi* (marino). Al parecer los *ihizitam* extendían su influencia en el mar. Los contenidos temáticos del área de influencia del campamento de *Socpatix* incluyen información de organización socio-territorial, de manejo de recursos y de identidad cultural.

“Este es el mar, esto se llama *Xepe cosot* (Canal del Infiernillo). En este lugar, los comcáac, nuestros antepasados aquí vivían. En tiempo de frío como en diciembre y enero las caguamas aquí andaban en este lugar, aquí la gente buscaba las caguamas. Una vez que las pescaban se las llevaban a la tierra firme a comerlas. En tiempos pasados la gente vive del mar y del monte.

En ese entonces nuestros antepasados vivían ahí, en *Socpatix*. Sacaban las caguamas para comerlas. Todo el tiempo han vivido nuestros antepasados de esa actividad, así era todo el trabajo, o lo que hacían nuestros antepasados. El Canal del Infiernillo, para nuestros antepasados, significaba lo mismo que los terrenos donde siembran. El canal, para la gente que vive del mar, es como un rancho que usan y sacan de ahí la comida. Así son también los comcáac, los pescadores” (L3-S216-P1,2).

“En tiempo de frío, en la mañana, al medio día o en la tarde, la gente que estaba en *Socpatix* va a pescar o a sacar caguama. De ahí venían y llegaban a este lugar, donde buscaban caguamas que salían del fondo del mar y llegan aquí a la superficie para respirar y en ese momento es cuando las sacan. Cuando sacaban muchas caguamas, los comcáac se ponían muy contentos. Así estaban los comcáac.

Hace mucho tiempo cuando ellos estuvieron aquí en este lugar, había una persona. Hay un canto de esa persona, una persona que ustedes los que me ven o los que están viendo o los que no me ven ahora me van a oír cantar esta canción. Esa es una persona muy antigua, esa es una de las personas más antiguas, pero sigue hablando nuestro idioma, y seguimos hablando el idioma de nuestros antepasados. Ahora eso es todo” (L3-S217-P1,2).

Cabe señalar que *Hant* es un término muy utilizado, tanto en la toponimia terrestre como en la marina; es una palabra que refleja la complejidad del saber comcáac, pues describe totalidades, como *Hant comcáac* (el territorio), así como espacio concretos, tanto marinos como terrestres. Asimismo, como ya se aclaró en el capítulo II, *Hant* se utiliza tanto para descripciones espaciales como temporales, es decir, *Hant* expresa la conjun-

ción de categorías o las continuidades relacionales del ser-en el saber-en el territorio comcáac.

En los párrafos anteriores se trató de mostrar la organización del saber comcáac, o su *Episteme* histórica. Esto se realizó a partir de la selección de textos y sitios que ejemplificaran de manera general, la gran variedad de información que conforma el Mapa de los Sitios de Valor Cultural. De manera pragmática, la diversidad temática de dicha organización fue vertida en las Tablas de la Organización del Saber Comcáac. Por supuesto, en la lectura de las narraciones es evidente que desbordan el esquema temático de las tablas. La complejidad del sentido sacro, la diversidad temática, la conjunción territorial de lo terrestre y lo marino y el arraigo, conforman la organización contextual de la *Episteme* histórica del saber comcáac. Lo anterior, a su vez, se define como un “saber complejo”, pues transgrede la epistemología dualista del conocimiento occidental.

## 6. LA CARTOGRAFÍA DEL SABER COMCÁAC

Esta sección analítica del Mapa de los Sitios de Valor Cultural Comcáac (MSVC), tiene como fin identificar la *praxis* territorial y cómo, de manera ineluctable, se enlaza con el manejo de los recursos naturales. El ejercicio se realiza a través del análisis del saber comcáac del MSVC, cuyo carácter contextual da luz sobre la *praxis* territorial. De esta forma se describirán los “territorios” de las categorías sociales del saber comcáac. Así es posible identificar que la territorialidad en su totalidad, a la vez se significa por una diversidad de territorialidades que finalmente integran a *Hant* comcáac (el territorio), como una unidad diferenciada dentro del microcosmos de la región del Golfo de California.

Los mapas derivados de la cartografía del saber son dieciseis, pero por ser considerados información exclusiva del pueblo comcáac permanecen resguardados por el Consejo de Ancianos. En este documento se incluyen, como ejemplos, únicamente el Mapa 3.9. que contiene los sitios relacionados con los recursos naturales de las narraciones y los sitios cuyos nombres (toponimia) se relacionen con recursos naturales. Asimismo se muestra el Mapa 4 que contiene los sitios con narraciones que versan sobre la identidad cultural. Los dos mapas pueden consultarse en el anexo 2 de este capítulo. Siguiendo la clasificación temática del saber comcáac se proponen las siguientes territo-

rialidades, las cuales agruparan aquellos sitios cuya información se refiera a cada tema:

- **Mapa 1. Cosmovisión-Territorialidad de los *Haaco caama*** (persona de conocimiento)
  - Mapa 1.1. Sitios sagrados de revelación
  - Mapa 1.2. Sitios sagrados de los héroes
  - Mapa 1.3. Sitios sagrados de rituales y otros tipos
  
- **Mapa 2. Organización socio-territorial (*icaheemes*)- Territorialidad de los *Xica quistox*** (grupos familiares)
  
- **Mapa 3. Recursos naturales- Territorialidad de los *Hantx mocat*** (los antepasados)
  - Mapa 3.1. Agua
  - Mapa 3.2. Flora terrestre
  - Mapa 3.3. Flora marina
  - Mapa 3.4. Fauna terrestre
  - Mapa 3.5. Fauna marina-tortugas
  - Mapa 3.6. Otros tipos de recursos naturales
  - Mapa 3.7. Recursos naturales implícitos en la toponimia de las narraciones del MSVC
  - Mapa 3.8. Recursos naturales implícitos en la toponimia de todos los sitios del MSVC
  - Mapa 3.9. Sumatoria de todos los sitios de recursos naturales de las narraciones y de la toponimia
  
- **Mapa 4. Identidad cultural- Territorialidad de los *Hant iha cöacomx*** (los ancianos)

Como casi siempre sucede con los actuales territorios indígenas, la territorialidad comcáac rebasa al presente territorio legal. Ello se refleja de muchas maneras, que van desde narraciones antiguas y modernas que les acontecieron fuera de la zona legal, hasta en el nombre de islas, canales, cerros, arroyos y especies que habitan esas zonas. Ejemplos generales son los siguientes nombres de las islas: *Coftecöl* (San Esteban); *Sosni* (Pelicano), *Cof copol iti ihom* (San Lorenzo), *Xaslimt* (Ángel de la Guarda), *Hast aacoj* (Dátil), *Hast*

*isil* (Cholludo), *Tosni iti ihit* (Rasa), *Hacat iti yapene* (Partida), *Cozazj iti ihom* (Salsipuedes) *Hast atihipa* (patos), las cuales están enlazadas por *Xepe* (mar) y *Xepe cossot* (Canal del Infiernillo). Todo era parte de *Hant comcáac* (ver mapa 1 de la introducción).

*Hant comcáac* es el territorio simultáneo, tanto de la gente nueva, como de los *Hant iha cöacomx* (los ancianos) y los *Hantx mocat* (los antepasados). De esta totalidad socioterritorial se pueden disgregar otras territorialidades, que son las que ejercían los *Haaco caama* (persona de conocimiento) y los *xica quistox* (subgrupos comcáac), quienes tenían asignados ciertas áreas (ver capítulo V), para realizar su subsistencia. Dichas territorialidades conforman cartografías complejas, pues tanto los *Haaco caama* como los *Xica quistox*, son parte de la gente nueva y de los antepasados simultáneamente. Asimismo, algunos *Hant iha cöacomx* son a su vez *Haaco caama*, aunque no necesariamente. Esto sucede en un sinnúmero de ejemplos, por ello, el esquema territorial que se plantea en los próximos párrafos, deberá insertarse en el carácter complejo de la cartografía comcáac.

- **Mapa 1. Cosmovisión**  
Territorialidad de los *Haaco caama* (persona de conocimiento)

Se recuerda que de los 290 sitios recuperados se registran traducciones al español de 118. Los relatos son los que sirven de fuente para el siguiente ejercicio. El desglose de la información fue vertida en la misma imagen satélite que sirvió de base al MSVC, por lo que se cuenta con 16 mapas que sustentan este ejercicio, pero que se integran al anexo de consulta de la Escuela Tradicional, por motivos de resguardo de la información.

Los sitios que poseen información sobre la cosmovisión son 41. De ellos, 15 son de revelación; en 11 viven los héroes; mientras que 15 más tienen información variada, como cierto tipo de rituales, entre otras cosas. Si de alguna manera caben las jerarquías en la *episteme* histórica de *Hant comcáac*, son estos sitios los que ocupan el rango más alto. Los sitios están bien identificados por los ancianos y son de acceso y conocimiento restringido, especialmente para los *yoris*, y en otro sentido, también para los mismos comcáac, lo que establece una forma de control del espacio que envuelve a los lugares.

En los sitios de la cosmovisión existe un *cmiique* (persona) clave: El (la) *haaco camaa*.<sup>7</sup>

El *haaco camaa* es ante todo un *cmiique* de conocimiento, de poderes sobre la naturaleza. El ser *haaco camaa* es una cualidad adquirida, no es innata, ni

heredada. Lo que si es innato es la naturaleza del querer ser un *haaco camaa*, pues no cualquiera se interesa y pocos lo logran. Se debe sentir esa fuerza interna y ponerla a prueba a través de los rituales “trascendentales”, como el ayuno de alimento, bebida y descanso, los cual se puede prolongar hasta por más de una semana.

El admirado Coyote Iguana, fue un gran *haaco camaa*, a quien además de reconocerle sus habilidades de *ctam coyai* (guerrero), se le recuerda como un *cmiique* de conocimiento:

“Coyote Iguana vivía en Taheöjc (Isla de Tiburón). En una ocasión su hijo que vivía muy lejos, recorrió mucha distancia para presentarle a su hija que llevaba en los brazos pero que había muerto (era nieta de Coyote Iguana). El le cantó unos himnos hasta que revivió y entonces le dijo a su hijo: “Así como esas personas que no tienen vida, que no tienen poder, que no tienen conocimiento, esas personas para que sirven” (Observaciones de campo. Punta Ona, 2000).

Poderes increíbles llegan a desarrollar los *haaco camaa*, como el de la ubicuidad, ya que pueden vivir en varias dimensiones simultáneamente, la real y la trascendental. Lo anterior es una forma de interpretación dualista, pues lo que se trata de aclarar es que se está exponiendo “otro” modo de “habitar” el mundo. En este sentido, los *haaco camaa* son capaces de trasladarse volando o de transmutar en otros seres (o tal vez sea el mismo ejercicio del ser): se dice que Coyote Iguana, en una ocasión que era perseguido por el ejército mexicano, al dar la vuelta por un cerro, aprovechó el momento en que no era visto para convertirse en una cachora (lagartija). De esta manera pudo deshacerse de sus enemigos.

Los *haaco camaa* con sus poderes podían ayudar a la gente a curarse con cantos, danzas, imposición de manos y con el uso de las hierbas medicinales. Eran capaces de encender el fuego sin utilizar herramientas y transformar el clima o apaciguar la marea. Aprendían cantos revelados en los sitios sagrados para obtener poderosas cualidades de algunos animales como los tiburones. Pero también podían hacer daño, eran muy temidos. Poseían conocimientos muy especializados.

Sin embargo, los *haaco camaa* son reconocidos por su papel que desempeñan en la orientación de los *comcáac* y en su defensa y protección. En la época del exterminio eran los estrategas y utilizaban sus poderes en la protección de su pueblo y en lanzar fuera del territorio a sus enemigos. Los *comcáac* actua-

les reconocen que de no haber tenido la protección de estas personas, nadie hubiera sobrevivido a la agresión de los blancos.

### *Mapa 1.1. Sitios sagrados de revelación*

Los *haaco camaa* tenían distintas cualidades como el de poder presagiar. Sabían si iba haber alguna catástrofe y de esa manera podían prevenir a su gente. En ocasiones se expresaban mediante pinturas en los sitios sagrados:

“Cada símbolo que los *Haaco camma* escribieron aquí, significa la especialización en una área o materia por así decirlo, porque había gente que tenía poderes naturales para volar, hasta volar en medio del desierto y de las montañas” (L4-S1-P1).

Para poder entrar a los sitios sagrados era necesario dejar ofrendas de plantas sagradas, así como hacer el ayuno, cantos y danzas. De lo contrario, podían ser rechazados, ser lanzados como piedras del lugar. Muchas cosas pueden pasar en estos sitios, como derrumbes extraños y quedar la gente enterrada. También se pueden cerrar durante la sesión y luego abrirse de nuevo. En esa transformación la gente puede quedar atrapada en la roca misma o salir inexplicablemente ilesa.

“Los comcáac cuando vienen a este sitio, siempre depositan su ofrenda aquí, lo cual puede relacionarse con la misma cueva. Esto se debe al gran respeto que ellos tienen a este tipo de sitios, al gran espíritu de patriotismo, al espíritu de su propio medio ambiente, su cosmogonía, y toda esa clase de creencias que poseen” (L4-S1-P2).

En los sitios sagrados, una vez cumplidos los requisitos para entrar, se ven imágenes, que son espíritus y con ellos se pueden comunicar.

“Así fue que estas tierras sagradas que hoy pertenecen a la gente de la nueva generación, aquí en estas imágenes que están viendo tienen mucha importancia son de gran valor para la gente de la nueva generación y para la gente de todo el mundo, de todo el universo” (L4-S1-P2).

La cualidad más importante de tales sitios es que son lugares de adquisición de conocimiento “son como universidades” señala Don Antonio. Aquí

son revelados cantos para adquirir poderes, como los de sanación, como los del control de las tormentas y mal tiempo, o estrategias para vencer al enemigo y cuidar de la gente de la comunidad. También son para conocer sobre la historia de los comcáac.

“En este lugar se especializaban los *Haaco camaa* en el conocimiento marino. La importancia de este sitio reside en su relación con el mar, aquello que habita en él, los poderes del fondo marino, de la superficie del mar, y los animales marinos. La gente se especializaba en los cantos del mar, en los cantos de miles de peces, de la manta cubana, de las corrientes marinas, del canto de las ballenas y de los lobos marinos. Todos estos elementos, se han introducido, y se expresan en los cantos rituales. El conocimiento acerca de la ciencia del mar que adquirieron los *Haaco camaa*, lo cantaban en este canto ritual. Por ejemplo, este siguiente canto habla de la fosfórica del mar, cuando es de noche y en el fondo del mar se observa el movimiento de peces, y otras variedades, que se veían, gracias a la iluminación que la fosfórica generaba” (L1-S15-P2).

La ubicación de los sitios sagrados de revelación es muy variada, pueden estar en la orilla del mar o tierra adentro, incluso hay algunos que se encuentran en el mar.

“Aquí llegó la gente que querían tener experiencias trascendentales las cuales consistían en ver las imágenes como ahora se ven en la televisión, por medio del poder de la naturaleza. Nosotros llegamos aquí como la gente moderna y no sentimos nada. Es como si llegáramos a una casa nada más. Para sacrificarse se tiene que estar en ayuno, unos ocho días escondidos en estas cuevas sagradas. Aquí venía mucha gente a la visita espiritual. No cualquier persona se le permite entrar aquí, sí las personas no les interesan las practicas de los *Haaco camaa*, no se les permite estar aquí.

Los espíritus ancestrales que están aquí no pueden hacernos daño. Éstos habitan en esta cueva desde hace mucho tiempo, son los espíritus inmortales de aquellos ancestros que vivieron aquí hace miles de años. Cuando observen los montes, las hierbas, todo eso, son seres concientes, son parecidos a aquellos espíritus que están aquí, nunca abandonan este lugar” (L2-S144-P1,2).

“Aquí cuando los *Haaco camaa* defendían a los comcáac en la época de guerra, en la época de exterminio, permanecían en este lugar a pesar de que eran perseguidos

por la gente extraña. Ellos siempre defendieron a los nativos de los extraños, nunca pudieron hacerles daño, pues los *Haaco camaa* eran muy poderosos en el momento de guerra nunca se daban por vencidos” (L2-S144-P4).

Los sitios de revelación se van impregnando de la experiencias humanas, por eso se vuelven sagrados, son muy especiales.

“Adentro, ahora, aún están esos espíritus que habitan en esa cueva, pues el espíritu de la persona se queda ahí por siempre. Y cuando nuestros antepasados iban por agua y cuando veían esa cueva estaba esa persona, donde se escuchan sonidos que suenan parecido a una guitarra, el la toca ahí adentro y ellos lo escuchaban y lo veían. Ahora en este momento yo no veía nada de eso, pero mis abuelos, mis padres me enseñaban, y me platicaban todas esas historias que no puedo olvidar, y yo también tengo que platicarlas” (L1-S14-P5).

En estos sitios se revelan los cantos para gran variedad de cosas como apaciguar el clima, para sanación o para transmitir el conocimiento.

“Este canto se relaciona con la naturaleza por medio del *Haaco camaa*.

Se daba vuelta  
Se daba vuelta  
La vida del universo  
La vida de los seres humanos  
Todo eso está aquí.

Eso es lo que esta cantando, un canto ritual que practicaban los *Haaco camaa* cuando estaban en estas cuevas. Esta gente así era, cuando cantaban, cuando practicaban. Siempre surgían cantos por medio de los poderes sobre naturales, son poderes de los seres ancestrales, inmortales que viven en esta cueva. Así fue el poder sobre la enseñanza de la gente de aquí de los comcáac. Esta canción es de la gente de hace más de quinientos años, todavía están esos espíritus de los ancestros que nunca abandonaban este lugar. Es un canto ritual practicado por muchos ancestros comcáac” (L2-S144-P 8,9).

“Este canto se llama *zaaj cöicos* canto de la cueva. Es un canto tradicional que habla de la pintura rupestre que esta adentro de la cueva y habla también de

los espíritus” (L4-S1-P3).

Entre la gente nueva comcáac hay divergencia sobre el tratamiento de los sitios sagradas. Algunos, más entre los jóvenes insisten en que deben darse a conocer para que queden protegidos por la legislación internacional y nacional. Mientras que los viejos optan por la estrategia del secreto.

“En la clandestinidad no se pueden respetar ni valorar, y yo estoy hablando para darle difusión para que la gente de otras sociedades del mundo empiecen a conocernos y valorarnos. Que existimos como grupo minoritario pero con una fuerte historia, tradición y costumbre. Me refiero a los lugares sagrados y a su entorno natural, su medio ambiente” (David Morales, joven comcáac (L4-S1-P5).

### **Mapa 1.2. Sitios sagrados de los héroes**

De los sitios que también se consideran sagrados están aquellos en donde viven sus héroes. En el MSVC se identificaron nueve de este tipo. Estos sitios a veces comparten cualidades con otro tipo de sitios sagrados, como los de rituales y revelación. Uno de los héroes, convirtió el lugar en una universidad:

“...fue quien le puso los nombres a todos los animales. Se puede decir que el los bautizaba. Por ejemplo, en el momento que salía una ballena, ahí le decía su nombre. Si salía una orca, pues también le decía como se iba a llamar. Esos eran los nombres con que los comcáac llamarían a esos animales. *Tacj quemtax*, es la orca; *Ziix hapx coom*, es la ballena; el tiburón es *Hacat*. Y así sucesivamente de manera que infinidad de especies ahora tienen sus respectivos nombres” (L2-S164-P4).

En otro lugar vivió un señor que era *haaco camaa* y tenía poderes milagrosos. Protegía a la gente de la comunidad y en la época de primavera, la gente recolectaba *xnoiz* (trigo del mar) y le llevaba grandes cantidades para intercambiarlos por telas. Este señor podía sacar del cerro cualquier tipo de tela:

“(...) les decía ¿cuál color es el que quiere? Y alguien contestaba: bueno ese es el color que yo quiero. Y ese color viene bajando, bueno pues cuando agarra la

punta y estaba jalando, y jale, y jale, todos los metros que él quiere y se corta allí. Hay muchos colores, y luego ya cuando lo cortan se va para atrás otra vez. Y muchas gentes pidieron, ¿cuánta gente quiere? Y le seguían pidiendo. Y luego dice que ya no podía. Que estaba muy pesado. Jalaba todos los colores que él quería y nunca se acababa” (L1-S61-P6).

Otro *ctam coyai* (guerrero), reconocido por su cualidad inmortal habita un lugar de *Tahéöjc*. Este héroe se distinguió por su combatividad contra los españoles, no dejaba ni uno vivo, mientras que las armas enemigas se derretían al contacto con su cuerpo. Nunca pudieron con él, por más que intentaron. Solamente él sabía como lo podían matar y cuando quiso morir, les contó a otros comcáac y así pasó, hasta que él quiso.

Los héroes comcáac comparten características como su poderío sobre-humano y su deseo de proteger a la gente de la comunidad. Pero lo notable es que a todos se les relaciona con lugares y afirman que ahí viven. Con esto los sitios adquieren un significado muy especial que se expresa en controles y restricciones al mismo.

“Cerca de este sitio, existe un lugar arriba de este acantilado, donde adquirirían poderes unas personas llamadas: *xica cosyatoj*, de las que según se dice, era gente de los mismos comcáac pero que eran gigantes. Éstos acudían a este lugar para adquirir poderes sobrenaturales. En este mismo acantilado se encontraban varios lugares sagrados de ellos, donde hacían sacrificio, esos nativos gigantes que también convivían con la gente. Los *xica cosyatoj* poseían muchos poderes que adquirieron a través de la practica de estos cantos rituales. Los cuales fueron inspirados por la naturaleza, el mundo marino. Este lugar sagrado fue de los preferidos por los gigantes para la adquirir poderes. Hay cantos de la corriente marina, cantos de toda clase de peces. Los gigantes adquirirían conocimientos y algunos se especializaban en los cantos del mar y la corriente marina, esta canción que se oye actualmente, fue creada por esos gigantes” (L1-S17-P5).

### **Mapa 1.3. Sitios sagrados de rituales y otros tipos**

En el MSVC se pudieron identificar sitios que también se consideran sagrados por los hechos históricos que ahí sucedieron como la matanza de *Pazj hax icaheme*. Este lamentable evento es parte de la historia de exterminio del pueblo comcáac, durante el cual el ejército mexicano aprendió a

un grupo de hombres, mujeres y niños y después de tenerlos prisioneros en este sitio, les dieron muerte. La fechas precisas de este evento aún no se han clarificado.

Otros sitios son muy especiales porque se realizan algún ritual muy específico:

“La gente que vivía aquí, después de librar alguna guerra, llegaba a este preciso lugar. Cantaba un canto ceremonial de la historia, para que la naturaleza y la tierra madre, los protegiera siempre. Estos lugares siempre se han utilizado así”(L2-S121-P1).

“Cuando alguien veía a algún compañero en el suelo le componía cantos. Este otro canto es de las últimas personas que vivían en un lugar cerca de las montañas de la ciudad que actualmente se conoce como Guaymas. Había una aldea entera, un asentamiento de los nativos comcáac. Todos ellos fueron exterminados por personas externas al pueblo comcáac. Los comcáac no saben quienes son los que los exterminaron. Llegaron después de la masacre e hicieron este canto ritual y rodearon todo este cerro. Le dieron vueltas hasta que tuvieron sed de venganza y después de vengarlos, hicieron este otro canto que está relacionado con las ceremonias de los cantos rituales. Estos cantos tenían un poder especial para proteger a los comcáac. Los protegían de una manera muy sofisticada de la gente extraña que quería exterminarlos. Nunca lograron el exterminio total. Todas estas tierras son tierras sagradas. Es un parte muy fuerte de su espiritualidad, de su conocimiento y de su cosmovisión” (L2-S121-P2).

“Los comcáac siempre venían a este lugar, aunque nunca han habitado este sitio. Los comcáac que venían aquí, era por algo especial, tan especial que cuando llegaban lo consideraban un gran acontecimiento, pues venían a realizar una ceremonia. Los comcáac siempre acudían a este lugar antes y después de la guerra para adquirir conocimiento, más protección por parte de la madre naturaleza y por medio de los poderes del *Haaco camaa*” (L2-S121-P5).

A nadie se le permite quedarse en estos lugares, ni dormir ni hacer campamentos, no sólo por el valor histórico, sino porque en esos sitios suceden fenómenos de revelación del conocimiento. Es decir, la adquisición del conocimiento sólo podía llevarse a cabo en *Hant* comcáac. Es por esto que la defensa del territorio iba implicaba aspectos más allá de la simple subsistencia.

“En este lugar está prohibido por los *Haaco camaa*, dormir o acampar (campamentos pesqueros) en este lugar, porque es un lugar sagrado para ellos, porque de ahí sacan sus cantos de guerra, o danza de guerra” (L2-S121-P11).

- **Mapa 2. Organización socio-territorial (*icaheeme*)**  
**Territorialidad de los *Xica quistox*** (grupos familiares)

En la información del MSVC fueron identificados 40 *icaheeme*, o campamentos viejos, aunque se sabe que en el territorio se pueden ubicar bastantes más. Como ya se explicó en el capítulo IV, los *icaheeme*, eran zonas de asentamiento temporal, en coherencia con su modo de subsistencia tradicional trashumante. Los *icaheeme*, a su vez se relacionan con los *ihizitam*, que son áreas con recursos naturales específicos, que quedan bajo el resguardo de un grupo familiar (ver capítulo V).

Las zonas son muy valoradas por ser parte de la historia de los comcáac y por su ubicación estratégica, tanto para la pesca, como la caza o la defensa. Tienen una historia de ocupación milenaria, que se continúa hasta estos días, en especial los que ahora son campamentos pesqueros de la costa continental, así como las localidades de Desemboque y Punta Chueca.

“Muchos de los comcáac han recorrido este lugar y se apropiaron de este sitio asentándose aquí mismo. Éste es uno de los lugares que utilizaron para vivir y estarse durante mucho tiempo, lo emplearon de alguna u otra manera, pues son diversas las razones por las cuales se han asentado en este sitio y que además lo cuidaron. Estos lugares tienen sus correspondientes historias pasadas. Ellos recuerdan todo aquello que pasaba y hacían en esa época, cuando todavía andaban en esos lugares tan alejados de la civilización y que afortunadamente la gente de hoy aún conserva estos lugares y sus historias. Todavía recuerdo mucho a los antepasados, me los estoy imaginando y me vienen a la mente muchos recuerdos que sigo compartiendo y sintiendo esas mismas vivencias que tenía en un día como hoy” (L2-S133-P1).

“Los comcáac que vivían en el campamento de *Xnit* trabajaban aquí en este lugar. En la noche trabajan aquí en este lugar. En ese tiempo había muchos pescados en este lugar y también sacaban caguamas de aquí. Ese campamento es como un pueblo o una ciudad en donde habitaban muchas personas. Cerca de *Xnit* está *Somcahmax* que es un lugar en donde ellos pueden beber agua” (L3-S233-P1).

- **Mapa 3. Recursos naturales**  
Territorialidad de los *Hantx mocat* (los antepasados)

En el análisis de las narraciones del MSVC era muy evidente que los sitios estaban relacionados, tanto con la identificación de especies, como con el manejo de los recursos naturales. La sistematización de la información se hizo de dos maneras: por un lado se siguió la misma técnica mostrada en párrafos anteriores, en donde los textos de las narraciones de los ancianos son revisados. La otra forma consistió en el análisis de la toponimia, pues la asignación de nombres, en muchos casos, se relaciona con la ubicación de especies.

De los 118 sitios con narración, se encontraron 87 sitios que contenían información relacionada con el tema. Las narraciones, en ocasiones se referían a las especies ubicadas en el lugar y explican el uso tradicional de la flora y fauna. Pero en otras ocasiones, las narraciones se refieren a especies que no están en el lugar.

En el análisis de la toponimia se encontraron 61 sitios cuyo nombre hacia referencia a algún recurso natural. En la combinación de estos dos análisis, se encontró que de los 290 sitios recuperados, 161 (55.5%) están relacionados con el manejo de recursos. Es de suponer que si se tuviera la traducción de todas las narraciones el número se elevaría, pues como se vio en el primer análisis, esta cifra alcanza el 73.7% del total de sitios con traducción. De los 72 sitios que se ubican en el Canal del Infiernillo el porcentaje asciende a 78.6%.

Cabe señalar que la información sobre el manejo de recursos naturales no era el objetivo principal de los ancianos, sino que por las características de la cultura *comcáac*, hablar de la naturaleza es un asunto inevitable (ver mapa 3.9)

### *Mapa 3.1. Agua*

Los lugares de donde se puede obtener agua dulce tienen el carácter de sagrado, por lo tanto tienen un manejo muy complejo que va desde que no se permite que ningún *hizitam* ni *icaheeme* incluyan algún sitio de estos, es decir, son recursos del uso común de los *xicasquistox*.

No por esto se puede hacer con ellos cualquier cosa. Don Alfredo López, miembro nuevo del Consejo de Ancianos, explicó cómo en un ojo de agua permanente, en la parte de su nacimiento sólo se permitía tomar para beber,

más adelante en el curso del pequeño arroyo, se podía tomar para asearse y más allá la gente se podía sumergir. Asimismo, los *icaheeme*, generalmente se encontraban a algunos kilómetros de éstos.

Los sitios de obtención del agua podían ser superficial y subterráneo; permanente y temporal. Los comcáac desarrollaron gran variedad de técnicas para conseguir el líquido. Esta fue una de las principales armas en la defensa de su territorio. En el MSVC se describieron 14 sitios de los que de alguna manera, y en algún tiempo, se podía obtener el recurso.

“Después de un tiempo, la gente que vivía aquí, se acercaron y descubrieron que existe este ojo de agua, un manantial. La gente escarbaba aquí en este arroyo y salía el agua, brotaba este manantial. Entonces la gente empezaron a asentarse, porque descubrieron esta agua. Y estaban bebiendo desde hace muchos años, aproximadamente hace treinta, cuarenta años, que vivieron aquí en esta inhóspita tierra y que en este arroyo estaba el agua que bebieron esas familias que estuvieron aquí” (L2-S82-P2).

“Este ojo de agua era utilizado para la sobrevivencia misma, era utilizado de manera tradicional por aquellos antepasados comcáac que transitaban por estas áreas. El agua es vital para la vida y por eso lograron utilizar y sobrevivir de esa manera. Este campamento en este sitio ha sido utilizado hace cientos de años. Este ojo de agua tiene como más de 100 o 200 años atrás y era utilizado por los nativos comcáac de aquellos años.

Algunos piensan que la Isla del Tiburón era un lugar nada más, pero no es así, por que la gente comcáac esta bien identificada con este lugar. Ahora que venimos a este sitio por un camino o sendero que abrieron para caminar sobre otros lados para poder llegar hasta estos lugares. Nosotros, la gente de la nueva generación, en verdad cuida de los sitios sagrados, que hemos estado grabando aquí, y que ahorita estoy recordando un poco.

Ahora si estoy contento, recordando aquella gente que utilizaba este ojo de agua. Las familia que estaban ahí con frecuencia visitaban estos lugares porque eran utilizados. Cuando miraban que brotaba el agua y a ellos les faltaba agua, se ponían contentos, porque lo podían utilizar. Siempre agradecían a estos lugares, haciendo algunos rituales y celebraban con sus cantos, para danzar, y agradecer que este lugar contribuía a la sobrevivencia de los comcáac. Este ojo de agua ha sido así, por eso también tiene una gran espiritualidad, por eso este sitio tiene este significado” (L4-S9-P3).

### Mapa 3.2. Flora terrestre

En las narraciones del MSVC, se encontraron 17 sitios que hacían mención a la flora terrestre, por su ubicación no por su uso. Esta cifra tan baja se debe a que en esta etapa se concentró el esfuerzo en el litoral de la isla y en el Canal del Infiernillo.

El tipo de flora tiene que ver desde leguminosas, agaves, cactáceas, hasta carrizo y otros materiales utilizados en su vida tradicional.

“Su alimentación tradicional eran las semillas del palo verde y las péchitas de mezquite. De acuerdo con las épocas se trasladaban de un lugar a otro buscando las mejores condiciones para la sobrevivencia basada en sus alimentos, sus conocimientos tradicionales y sus costumbres de los antepasados comcáac” (L4-S8-P2).

“En este lugar siempre ha sido habitado cuando llega la época en que maduran los frutos de este árbol y que era una de las comidas tradicionales ancestrales. Siempre ha sido así la sobrevivencia comcáac. Esto era un alimento para todos, tanto para hombres mayores, como para adultos, niños, jóvenes, todos comían de los frutos de la higuera.

En esta zona hay diferentes higueras y había diferentes maneras de utilizarlas, por ejemplo, eran campamentos también, pero la gente solo llegaba cuando sabía que era la época de los frutos. Eso lo sabía toda la gente” (L4-S16-P2,3).

### Mapa 3.3. Flora marina

El conocimiento de los comcáac de la flora marina es muy amplio, no sólo de la diversidad, sino de sus usos, así como de las especies y lugares que se relacionan con las mismas. Un ejemplo de esto se refiere a que los comcáac son de los pocos grupos en el mundo (tal vez el único) que consumen el trigo del mar, el *xnoiz*. Esta semilla proviene del zacate marino (*hatam*) que también es parte de la dieta de las tortugas marinas. Por el momento sólo dos sitios del MSVC fueron clasificados dentro de este rubro:

“Esta es otra ruta de migración de las caguamas en la parte baja donde estos animales encuentran sus alimentos del *hatam* o pastos marinos que se encuentran en el fondo del mar. *Hant cooxp cpetij* esta conectado a *hant caol* que es una especie de arroyo marino *haa hatam cmasool*, que significa pasto ma-

rino amarillo, porque desde la superficie se divisa al fondo de esta área toda amarilla. Cuando la marea desciende las caguamas migraban a las partes mas profundas llamadas *hatam caool*, que se encuentran en frente del campo viejo *Quipcö coospoj*, que son las dunas pintas, en esta área es la parte en donde las caguamas se alimentaban de *hatam*. Los ancestros tenían conocimiento del comportamiento de estos animales marinos, sabían que las tenían que cazar antes de que abandonaran las partes bajas, antes de que se fueran a lo hondo del mar” (L3-S247-P1).

“A este lugar también venían los antepasados comcáac quienes tenían conocimiento tradicional y desde las rocas y los arrecifes veían infinidad de especies marinas, de arrecifes naturales con gran variedad de algas y de corales. Esto es lo que se observó aquí en el fondo marino. Estos arrecifes naturales tienen gran variedad de especies pequeñas donde la vida del mundo marino ahí se observa. Han transcurrido mas de 510 años y esta área sigue intacta”(L1-S47-P1).

Don Antonio canta en *cmiique iitom*

“El océano no tiene fin,  
al norte, sur, oeste al este.  
se escucha el murmullo del océano  
cuando sopla el viento sobre el mar  
se mira todo oscuro  
alrededor de los cuatro puntos cardinales”.

### *Mapa 3.4. Fauna terrestre*

Como el MSVC, estuvo centrado en el litoral y en el mar, con respecto a la fauna marina, sólo se identificaron siete sitios.

Durante los recorridos, en S17, se observaron unos borregos cimarrones en la cima del acantilado, estaban tomando el aire pues hacía mucho calor. También por el S28 de *Taheöjc imozit*, se observaron venados bura.

“ También cazaban los venados buros y las buras y hacían cecina para comer. Aquí también hay agua, no esta muy cerquita, como unos siete u ocho km. más o menos.

Estamos aquí ahorita, pero no vemos si no estamos junto con la vida de la comunidad de los antepasados, pero estamos juntamente con ellos en lo histórico

y el conocimiento de ellos, de cómo buscan y como le hacen para sacar comida para ellos, eso es lo que estoy viendo de los conocimientos ancestrales”(L1-S49-P2).

### *Mapa 3.5. Fauna marina-tortugas*

Después de revisar la bibliografía que se ha escrito sobre los comcáac, de analizar las narraciones del MSVC y de convivir con ellos en la cotidianidad, a uno no le queda la menor duda de que la *moosni* (tortuga marina) es la especie más importante de la cultura. En el MSVC se hallan constantemente presentes, tanto como recuerdos de la dieta tradicional, como en los cantos, así como la gran cantidad de sitios donde se podían cazar, utilizando innumerables técnicas eficientes no por la eficacia letal de la tecnología, sino por el fino conocimiento de sus hábitos.

De los sitios recuperados en el Canal del Infiernillo, 18 se relacionan con los lugares donde podían ser cazadas. La cifra es mayor que la de cualquier otra especie de la flora y fauna del territorio. Los sitios conforman rutas de migración precisas y que al mismo tiempo se relacionan con corrientes marinas, con los alimentos de las caguamas y con la batimetría marina. Don Guadalupe López (Que en Paz Descanse), fue un reconocido caguamero, quien dio mucha de la información del MSVC. De memoria, en la Escuela Tradicional fue capaz de trazar el mapa de los sitios con sus nombres; así como de las caguamas y de la temporada en que podían ser encontradas y que técnica utilizar.

“En tiempo de frío, en la mañana, al medio día o en la tarde, la gente que estaba en *Socpatix* va a pescar o a sacar caguama. De ahí venían y llegaban a este lugar, donde buscaban caguamas que salían del fondo del mar y llegan aquí a la superficie para respirar y en ese momento es cuando las sacan. Cuando sacaban muchas caguamas, los comcáac se ponían muy contentos. Así estaban los comcáac” (L3-S217-P2).

“Aquí andaban los que buscaban las caguamas llamados *Has cama caap*. Siempre iban a estas zonas, porque los nativos sabían que en este lugar *hant cooxp hant iqui quisxapa* que se encuentra al fondo de mar. La ruta de las caguamas siempre pasaba en una especie de arroyo del fondo marino. Migraban a otro lugar llamado *Hast xazayail hapx ihip*. Los nativos como es parte de su cultura entendían los comportamientos y las rutas de migración de las quelonias. El *haccama caap* (el que busca las caguamas) las perseguía en estos lu-

gares. Como es parte del conocimiento tradicional, los nativos iban siguiendo la migración de las caguamas, siguiéndolas por los arroyos del fondo marino llamado *hant caool* en la parte profunda y angostas del mar y las caguamas (*moosnis*) se trasladaban al ritmo de la corriente de *hast xazayail hapx ihip a hant cooxp hant iqui quisxapa*.

Cuando terminaba la ruta, lo comcáac iban a otra ruta llamada *hast eexp hapx*, a donde también migraban las caguamas. Como los nativos ya sabían en donde pasaban y por donde perseguirlas hasta el área llamada *yazapzj*, que es el último lugar que queda en la parte final donde terminan los bajos, que se llama *yaij ilit*, que es otro sitio de la migración de las caguamas. *hant cooxp hant iqui quisxapa*

En los tiempos de los ancestros había un conocimiento relacionado con estos animales marinos. Los comcáac sabían en que momento surgían a la superficie del mar. Eran como biólogos porque tenían una etnociencia relativa al mar como parte de su cultura. Los antepasados adquirían conocimiento de su medio ambiente ya que es parte de su cosmovisión. Los comcáac acompañaban a estos animales marinos hasta la parte mas baja de los lugares cercanos a Punta Sargento. Cuando las caguamas, en su ruta migratoria, salen del Canal del Infiernillo por el norte, es decir por Punta Sargento o *Hast iscl*. Sin embargo, algunas se regresan de nuevo al canal.

El etnoconocimiento del fondo marino los antepasados lo basaban en su experiencia. Ustedes jóvenes de la nueva generación pongan mucha atención de lo que estoy hablando, pues los antepasados tenían conocimientos hasta de las hierbas medicinales, así que traten de adquirir las ciencias étnicas comcáac. Si recogemos la ciencia así como si fuera una flor cuando empieza a abrir todos sus pétalos, así que uds. jóvenes tienen que hacer como la flor cuando guarda sus pétalos y en su momento los abre todos. Todos los conocimientos se quedarán con como si fueran aquellas gentes nativas que tenían un conocimiento profundo en lo relativo al mar” (L3-S196-P3,4,5,6).

“Aquí en este lugar, muchas personas llegan en balsas para sacar caguamas. La balsa no era para muchas personas, era para una o dos personas. En esas balsas iban a buscar caguamas y en eso es como llevaban las caguamas, en las balsas. Cuando se va a buscar a las caguamas tienen que ir varias personas, cuatro o cinco personas. Siempre tenían que andar con remos, ellos eran muy fuertes, no se cansaban de remar, pues comían puras caguamas. No les faltaba la comida porque había muchas caguamas, ahora ya no es igual, ya no comen caguamas porque ya lo prohíbe el gobierno mexicano, ahora nosotros no po-

demos comer las caguamas. Aunque respetamos la ley, todos sabemos sacar y comer caguamas, pero no intentamos porque lo prohíben. Esta es nuestra comida, la comida de los comcáac” (L3-S218-P2).

### 3.6. Otros tipos de recursos naturales

Como ya fue expuesto en el capítulo IV, el componente endógeno o tradicional del sistema de socialización de la naturaleza (SESN) se caracteriza por la diversificación en el uso de los recursos naturales. En las narraciones del MSVC se identificaron 27 sitios de este rubro. En los sitios se mencionan recursos como la miel, las arcillas para diferentes usos, como protección solar, las leguminosas para el caldo con carne de venado bura, el carrizo para las balsas, etc. Así como recursos que utilizaron los héroes en momentos críticos.

“En este sitio precisamente había mucha gente nativa ya que era uno de los lugares preferidos. Este sitio es uno de los sitios fundamentales para la sobrevivencia tradicional, para conseguir la comida tradicional, como la miel de abeja. Aquí se recolectaba miel para el sustento diario de esas familias.” (L2-S158-P2)

“Ahora me siento un poco mal porque antes tomaba el jugo que se extraía de las pitahayas, pero ahora estoy tomando otro jugo o soda que hacen los blancos. Nuestros antepasados no conocían la soda o jugo de naranja. Tenían sus propias bebidas que sacaban de las plantas, de las pitahayas. Este lugar tiene un nombre, un nombre que le pusieron nuestros antepasados. Este lugar es igual como cuando uno va a una tienda a comprar comida, asimismo nuestros antepasados vienen a este lugar, ellos están seguros que aquí en este lugar pueden encontrar las especies que ellos buscan, ya sea caguama o pescado, ellos ya conocen estos lugares y por eso ellos le ponen un nombre” (L3-S219-P2).

“En este lugar donde estoy aquí, la gente nativa venía por esta clase de barro. Lo utilizaban cuando iban a otros lugares. Se lo aplicaban en la cara, en las mejillas y toda la cara para protegerse contra los rayos solares ya que ese barro no permitía que los rayos del sol traspasaran a su cara. Se lo ponían antes de caminar en los días soleados, en los tiempos de calor y de verano. De esta manera nunca sintieron el calor, sino que se refrescaban cuando se ponían eso como una protección, de esta manera utilizaron este barro llamado *casimi*” (L2-S94-P1).

### Mapa 3.7. Recursos naturales implícitos en la toponimia de las narraciones del MSVC

Los comcáac, frecuentemente, nombran a los sitios con el mismo nombre del recurso natural que aprovechan de la zona. Tal vez se deba a su característica cultural de nómadas recolectores, pues éste era un buen método de recordar la ubicación de los recursos. El análisis de la toponimia del Mapa de los Sitios de Valor Cultural se hizo de tres formas: la primera se refiere al análisis de las narraciones correspondientes a los 118 sitios que se han estado analizando en esta sección de la Cartografía del Saber; el primer análisis está plasmado en el Mapa 3.8.

La segunda incluye un revisión de los 290 nombres del MSVC, lo cual derivó en el Mapa 3.9. Por último, se hizo una sumatoria del Mapa 3, que incluye todos los mapas de recursos naturales de las narraciones, con los sitios del Mapa 3.9, lo cual se integró en el Mapa 3.9-a,b,c que se anexa. Esto se hizo con el fin de tener un concentrado general de la totalidad de los sitios del MSVC que de alguna manera trataban el tema de los recursos naturales, ya que es el tema central de esta investigación.

Así, en el Mapa 3.8 que integra los nombres de las narraciones relacionadas con el manejo de recursos naturales, se conforma por un total de 53 sitios. Esto equivale a que casi 50% de los sitios de las narraciones entran en este rubro. De los sitios, 26 se ubican en el litoral de la Isla Tiburón; 17 en el Canal del Infiernillo y 10 en el Centro de la Isla.

El tipo de recursos naturales que se mencionan en la toponimia es muy variado y prácticamente todos los mapas de la sección incluyen este tipo de lugares. Se pueden encontrar:

- Ensenada de cozit (tipo de planta)
- Estero de almejas
- Estero con mangle
- Punta del árbol del palo-fierro
- Tepetates del fondo marino
- Surgidero de la tortuga marina
- Guarida de la tortuga marina
- Zacate marino que come la tortuga marina
- Cabeza del arroyo
- Carrizo en ojo de agua

- Lugar donde está el árbol de higuera
- Lugar donde pasan los que cortan los téparis (leguminosa)
- Lugar donde está la arcilla que refresca el rostro
- Punta del mezquite
- Cueva de los zopilotes
- Guarida de coyote
- Lugar donde se encuentra una hierba pequeña

### **Mapa 3.8. Recursos naturales implícitos en la toponimia de todos los sitios del MSVC**

Como ya se mencionó en párrafos anteriores, en este rubro se analizaron los 290 nombres que componen el MSVC. De éstos, se encontró que 145 sitios hacían referencia a algún recurso natural; 80 de los cuales se encontraban en el litoral de la Isla Tiburón (de los 190 que lo integran). De los 70 sitios del Canal del Infiernillo, 47 se refieren a sus recursos marinos. Por último, en el Centro de la Isla se encontraron 18 sitios con nombres de recursos naturales, de los 28 que hasta el momento se han recabado.

### **Mapa 3.9. Sumatoria de todos los sitios de recursos Naturales**

En este mapa se incluye aquellos sitios en cuyas narraciones se referían de alguna manera a algún tipo de recurso (Mapa 3) y se sumó al análisis de la toponimia de la totalidad de los sitios (Mapa 3.9). Cabe aclarar, que muchos sitios del Mapa 3, se incluían en el Mapa 3.9. De esta manera el presente mapa se compone por 159 sitios del total de los 290 sitios del MSVC. De estos, 83 sitios pertenecen al litoral de la Isla Tiburón; 55 al Canal del Infiernillo; y 21 al Centro de la Isla.

- **Mapa 4. Identidad cultural**  
El territorio de la voz de los *hant iha cöacomx* (los ancianos)

En 66 sitios se encuentra información que va dirigida explícitamente al fortalecimiento de la identidad cultural de los comcáac.

“Yo tengo sed, necesidad de enseñarle a los comcáac los antecedentes de los antepasados. Estoy desesperado porque quiero enseñar a la gente actual. Us-

tedes que están escuchando quiero que pongan mucha atención, pues voy a hablar de este lugar donde la gente de aquellos años convivían”(L2-S158-P1).

“Pero también hay antecedentes históricos de la guerra, del exterminio. Los comcáac fueron perseguidos por la fuerzas de la sociedad dominante, por las fuerzas del gobierno mexicano. Hubo masacres, genocidios en estos sitios, en esta tierra que fueron defendidos por los antepasados comcáac. A esta tierra la defendieron para ustedes comcáac de la nueva generación. No olviden lo que la gente de esa generación ha logrado, lo que han enfrentado, el gran desafío de sus enemigos. Esto es fundamental, para la nueva generación, ustedes han logrado sobrevivir, han logrado tener una tierra, un terreno gracias a los ancestros de los antepasados que lograron sobrevivir” (L2-S158-P6).

“Les damos el mayor de los agradecimientos a los antepasados comcáac porque conservaron el territorio donde vivimos ahora. Fue la gente nativa la que luchó por la reivindicación de estos lugares ocupados tradicionalmente para que su propia gente en la actualidad pudiera habitarlas. Están presentes, y tenemos que hacerles un reconocimiento a ellos, pues no es por el azar del tiempo, no es porque así sea, sino que, esos luchadores, esos emprendedores de la etnia que lograron sobrevivir, fueron quienes hicieron que estos lugares tan desérticos y de tan difícil acceso fueran habitables. Ellos pudieron vivir en armonía mucho tiempo atrás. Ahora a la gente moderna le toca cuidar y convivir con la naturaleza” (L2-S133-P2).

“Los antepasados cantaban de esta manera y utilizaban el mismo idioma que ustedes de la nueva generación, ¿cómo la ven? Cuando escuchen los cantos de inspiración ancestral, ustedes jóvenes tengan pleno conocimiento de esos espíritus que tenían los comcáac antepasados. Háganse de cuenta que encuentran presentes la gente nativa de tiempos antiguos” (Narración de Guadalupe López Blanco, 19-nov-02).

“Ha pasado mucho tiempo pero afortunadamente estoy vivo todavía y estoy saliendo en una imagen, un documental, una filmación para que ustedes puedan verlos y que recuerden a los antepasados. Esta imagen, cuando yo ya no exista, no dejen de verla. A la gente moderna a ustedes les digo para que ustedes, analicen, observen y reflexionen. En ese tiempo en esa época, cuando yo vivía en este asentamiento, la gente no consumían nada de café, ni nada de otros alimentos modernos que se producían en otras partes, sino solamente sobrevivían con la carne de caguama, es la parte tradicional, la dieta ancestral que siempre se ha conservado. Siempre se ha aprovechado la carne de esos animales y por eso sobrevivieron muchos años, sobrevivieron de alguna manera,

alcanzaron a tener muchos años, y que nunca se extinguieron, nunca exterminaron la forma tradicional de vivir de los antepasados” (L2-S80-P4).

Esta sección de la Cartografía del Saber es un ejercicio de acercamiento a la territorialidad de los comcáac. Se puede observar el entrelazamiento de las distintos grupos que conforman las categorías socio-territoriales: Los antepasados, los ancianos, los *Haaco caama* y la gente nueva.

En este ejercicio es posible visualizar la relación de las territorialidades con el manejo de los recursos naturales. Por último, tanto la *episteme* histórica como la cartografía del saber, conforman un complejo sistema de conocimiento que es posible traducir en lo que la política ambiental moderna denomina como un ordenamiento ecológico del territorio. Es decir, los comcáac saben dónde están los recursos naturales, cómo deben de ser utilizados, en qué cantidades hay y cómo deben de ser manejados. Pero finalmente, la mayor aportación del MSVC es la argumentación del carácter polisemiótico del territorio, como una cualidad fundamental de la cultura comcáac y su manejo tradicional de los recursos naturales.

## ANEXO 1. ORGANIZACIÓN DEL SABER COMCÁAC EPISTEME HISTÓRICA ARRAIGADA AL TERRITORIO

### 1. Cosmovisión

- 1.1. Revelación del conocimiento
- 1.2. Héroes
- 1.3. Temas variados

### 2. Organización socio-territorial

*Icaheeme* (campamentos viejos)

### 3. Recursos naturales

- 3.1. Agua
- 3.2. Flora terrestre
- 3.3. Flora marina
- 3.4. Fauna marina
- 3.5. Fauna marina-peces
- 3.6. Fauna marina-tortugas
- 3.7. Recursos naturales implícitos en la toponimia
- 3.8. Recursos naturales variados

### 4. Identidad cultural



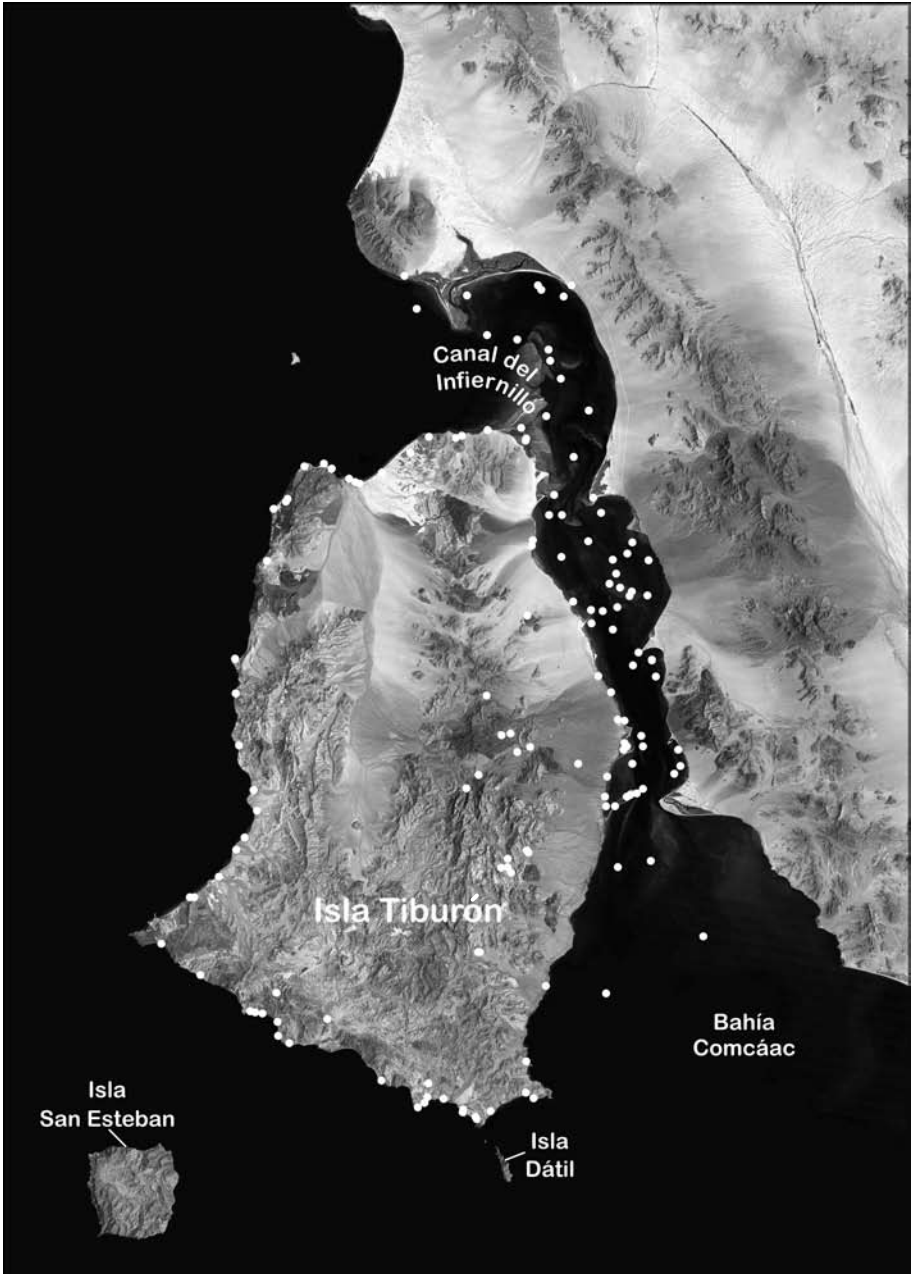


MSVC <i>Xepe Cossot (Canal del Infiernillo)</i>															
S	1	1.1	1.2	1.3	2	3	3.1	3.2	3.3	3.4	3.5	3.6	3.7	3.8	4
191						■						■			
196						■						■			■
216	■			■		■						■			
217	■			■		■						■	■		
218						■			■			■	■		■
219	■			■		■					■	■	■	■	■
220						■						■			
221						■						■	■	■	
222						■						■			
223						■						■	■		■
225						■						■			■
226						■						■	■		■
227						■						■	■	■	
229						■						■	■	■	■
230						■						■	■	■	■
231						■						■	■		■
232	■			■		■						■	■		
233						■					■	■	■		■
235						■						■	■		
247						■			■			■	■		
252	■	■		■		■						■	■		
253						■			■			■	■		■
258						■						■	■		
259						■						■		■	■
260						■			■			■	■		
261						■						■	■	■	■
262	■			■		■						■	■	■	■

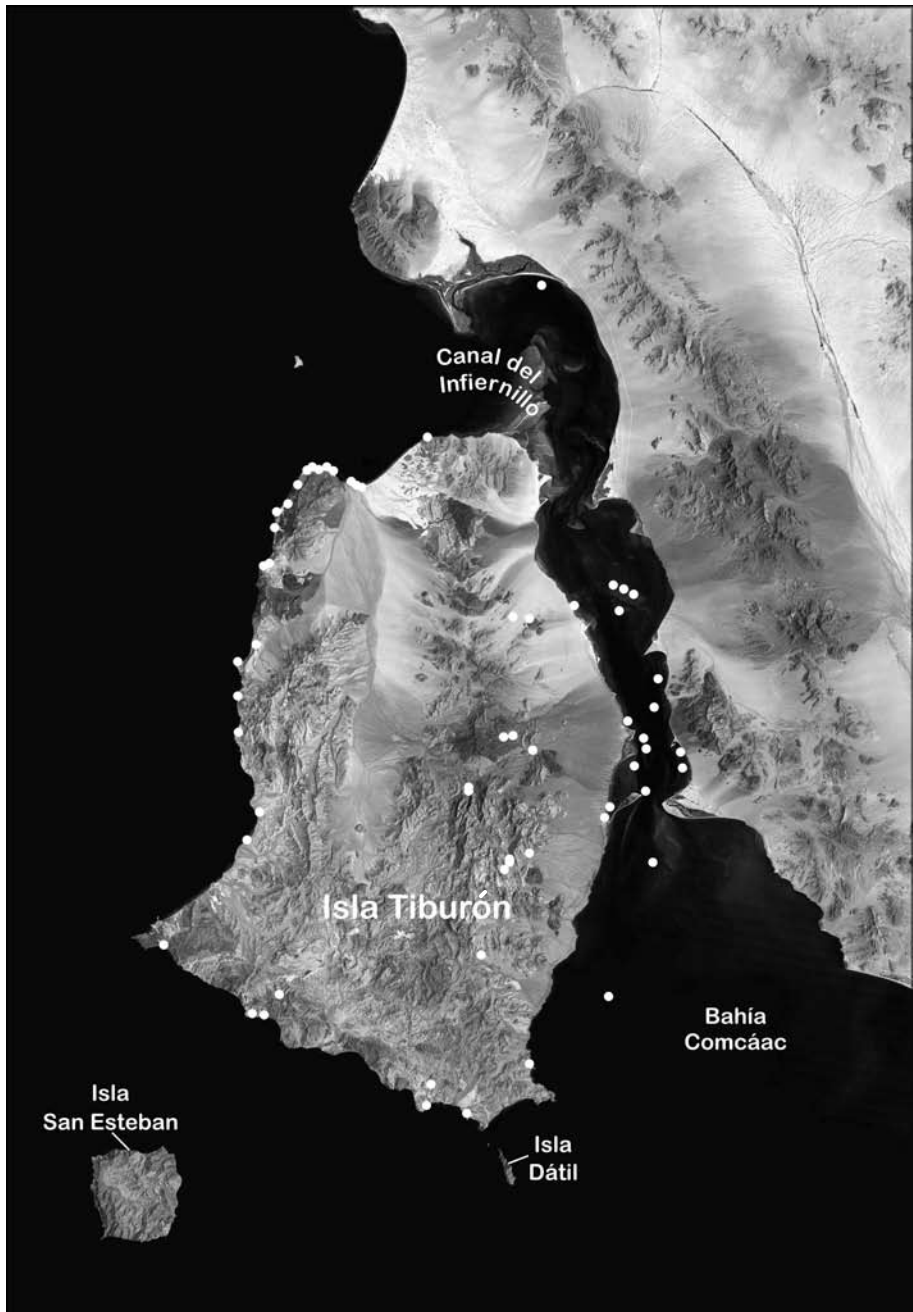
MSVC <i>Taheöjc Imozit (Centro de la isla)</i>															
S	1	1.1	1.2	1.3	2	3	3.1	3.2	3.3	3.4	3.5	3.6	3.7	3.8	4
3					■										
4					■	■	■	■					■	■	
5					■	■								■	■
6					■										
7	■	■													■
8					■	■		■					■	■	
9	■			■			■						■		■
14					■	■		■							
15					■	■							■	■	■
16					■	■		■					■	■	■
17					■	■	■						■	■	■
19	■	■			■	■							■	■	■
20					■	■		■					■	■	
23	■			■		■		■						■	■
24					■	■									■
25					■	■								■	
26					■	■								■	■
27			■			■	■		■				■	■	
28						■	■	■					■	■	■

ANEXO 2

MAPA 3.9. RECURSOS NATURALES, GENERAL Y DE LA TOponimia



MAPA 4. IDENTIDAD CULTURAL



## NOTAS

- 1 En este capítulo se continuará utilizando la estrategia del lenguaje comcáac (planteada en el capítulo I), que es la inclusión de préstamos lingüísticos de categorías clave locales con el fin de matizar directamente el lenguaje dualista occidental y entrar en el discurso local. Dichas categorías, de corte socioterritorial, son: Comcáac (la comunidad); *cmique* (persona de la comunidad); (*Hant comcáac* (el territorio); *Hantx mocat* (los antepasados); *Hant iha cöacomx* (los ancianos); *Xica quistox* (grupo o banda comcáac); *Icaheme* (campamento viejo); *Heeme* (familia); *Ihizitim* (porción del territorio asignado a una familia, susceptible de heredarse); la “gente nueva” (las nuevas generaciones comcáac); los *yoris*, *coksar* o blancos (la sociedad mexicana).
- 2 Traducción: David Morales (asesor político comcáac); Transcripción: Xilonen Miranda; compilación y edición: Diana Luque
- 3 Transcripción y edición: Israel Robles Barnett (joven comcáac).
- 4 “Kroeber (1931) registró observaciones similares en su visita de seis días a la Isla Tiburón, remarcando que los Seris parecían, remarcadamente, no religiosos. No conozco de ningún otro pueblo nativo que parezca ser tan libre de supersticiones y que sus actitudes sean no espirituales (...) Gilg fue el primer europeo y el primer misionero que tuvo contacto con mucho Seris, cuyas observaciones indican que los sentimientos religiosos y la vida ritual de los seris, no estaba desarrollada, desde antes de la misionización, así como ahora estaban en el Siglo XX” (Traducción, Diana Luque).
- 5 Tipo de microorganismo marino que se caracteriza por ser fosforescente de manera tal que en las noches, al agitarse el mar, por el paso de una tortuga, el agua se “ilumina” y va dejando una estela de luz.
- 6 Este lugar es malo para vivir pues en el verano hay demasiado mosquito.
- 7 Se utiliza la palabra *Haaco camaa* cada vez que el traductor de la lengua *cmiique iitom* al español menciona la palabra “chamán” o “chamanismo”, con el fin de acentuar las diferencias que puedan tener estas prácticas entre los *comcáac*, con respecto a otros pueblos indígenas. *Haaco iima* es sinónimo de *Haaco camaa*. Asimismo, en la redacción se utilizan los artículos masculinos “el” o “los” de manera convencional aunque también hubo (hay) mujeres *Haaco camaa*.

